

01066



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

Posgrado en Lingüística

**La composición V+N:
Modelo de análisis basado en el uso**

Tesis

Que para obtener el grado de:
Maestro en Lingüística Hispánica

Presenta:
Ramón Felipe Zacarías Ponce de León

Director de tesis: Dr. Ricardo Maldonado Soto

Revisor: Dra. Chantal Melis E.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



México

UNAM

2005

**U. N. A. M.
POSGRADO EN LINGÜÍSTICA
COORDINACIÓN**

m. 345332

Esta tesis se realizó gracias al auspicio del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) con número de registro 173995.

Con agradecimiento
dedico esta tesis a mis
profesores, Ricardo
Maldonado y Alejandra
Vigueras por su apoyo y
dedicación.

**La composición V+N:
Modelo de análisis basado en el uso**

ÍNDICE

Índice de figuras.	iv
Índice de tablas	vi
0. Introducción.	1
0.1 Planteamiento del problema.	2
0.1.1 La metáfora de "Building Blocks"	7
0.2 Hipótesis.	8
0.3 Marco metodológico.	10
0.4 El corpus.	13
0.5 Estructura de la tesis.	14
Capítulo 1. Características de la composición V+N.	16
1.1 Características del primer elemento.	16
1.1.1 Problema: Estatus incierto del primer elemento. ...	16
1.1.1.1 Posturas verbalistas. Exocentricidad.	17
1.1.1.2 Posturas nominalistas. Endocentricidad. ...	20
1.1.2 Nombre deverbal agente y endocentricidad.	21
1.1.3 Reanálisis de la vocal temática (VT).	22
1.1.4 Restricciones en la selección de verbos.	25
1.2 Características del segundo elemento.	25
1.2.1 Problema: Comportamiento irregular de la marca de plural.	25
1.2.2 Tipo de nombre: masa múltiple, masa homogénea, singular.	27
1.2.3 Dominancias en la marca de plural.	28
1.2.3.1 Casos excepcionales.	29
1.2.4 Estatus del segundo componente: Sintaxis interna.	30

1.3 Conclusiones	31
Capítulo 2. Composición V+N.	
Modelo de análisis basado en el uso.	34
2.1 Lectura de habitualidad. Construcción genérica.	34
2.1.1 Relaciones de alto orden.	34
2.1.2 Tipos e instanciaciones.	35
2.1.3 Predicaciones estructurales.	36
2.2 Ruta composicional.	36
2.2.1 Proceso de alto orden.	37
2.2.2 Sustantivo con lectura genérica.	38
2.2.3 Nominalización agentiva.	39
2.2.4 Esquema general de construcción.	40
2.3 Categorización	46
2.4 Rutinización y significado convencional.	47
2.5 Pérdida de analizabilidad.	51
2.5.1 Discrepancia entre el significado composicional y el significado convencional.	52
2.6 Continuo de analizabilidad.	53
2.7 Esquemas en competencia.	54
2.7.1 Estructura activa	54
2.7.2 Análisis de las marcaciones excepcionales de plural.	55
2.8 Reanálisis de la marca de plural.	59
2.8.1 Opacidad del significado composicional.	60
2.8.2 Opacidad de la primera estructura componente.	60
2.8.3 Opacidad de la segunda estructura componente.	61
2.8.4 Reanálisis.	62
2.9 Interpretación del compuesto	67
2.9.1 Contraste agente vs instrumento	68
2.9.2 Prototipo instrumento	71
2.9.3 Analizabilidad	74
2.10 Conclusiones.	76
Capítulo 3. Abstracción de esquemas de bajo nivel (Low-level Schemas)	78
3.1 Esquemas de bajo nivel (Low-level Schemas).	78
3.2 Proceso de abstracción. Red de conexiones léxicas.	79
3.2.1 Abstracción de esquemas de bajo nivel (Low-level Schemas).	79
3.3 Esquema de bajo nivel: Descripción de acciones.	81
3.4 Esquema de bajo nivel: Construcción adverbial.	84

3.5	Esquema de bajo nivel: Evento de Protección.	87
3.5.1	Compuestos "Guarda".	87
3.5.2	Marco de conceptualización: Evento de protección.	89
3.5.3	Patrones de dinámica de fuerzas.	91
3.5.4	Dominio cognoscitivo de protección.	97
3.6	Analizabilidad de los esquemas de construcción	101
3.7	Red semántica de la composición V+N	104
3.8	Conclusiones.	107
Conclusiones generales.		109
Bibliografía		114
Apéndice. Palabras Compuestas V+N		119

Índice de figuras

Capítulo 1

Figura 1.1 Clases de sustantivos comunes.	27
---	----

Capítulo 2

Figura 2.1 Entidades de alto orden.	35
Figura 2.2 Tipos e instancias	35
Figura 2.3 Proceso de alto orden.	37
Figura 2.4 Elaboración del landmark de alto orden.	38
Figura 2.5 Nominalización agentiva	40
Figura 2.6 Esquema general de la composición V+N	41
Figura 2.7 Extensión del esquema prototípico.	44
Figura 2.8 Cadena de acción.	72
Figura 2.9 Esquema básico V+N: referente instrumento	72
Figura 2.10 Referente agente.	73
Figura 2.11 Esquema extendido: perfil agente.	73

Capítulo 3

Figura 3.1 Esquema de bajo nivel: Descripción de acciones.	82
Figura 3.2 Esquema de bajo nivel: Construcción adverbial	86
Figura 3.3 Evento de protección: Perfil del compuesto.	90

Figura 3.4	Esquema causativo de Dinámica de fuerzas.	92
Figura 3.5	Esquema “permitir” de Dinámica de fuerzas	93
Figura 3.6	Esquema de protección de Dinámica de fuerzas.	94
Figura 3.7	Esquema de protección: dos patrones causativos.	95
Figura 3.8	Perfil agente – agente de daño	96
Figura 3.9	Perfil agente – entidad vulnerable	96
Figura 3.10	Perfil agente – agente de daño: Compuestos “para”	99
Figura 3.11	Esquema especializado	100
Figura 3.12	Compuestos “para”: esquema causativo.	100
Figura 3.13	Red semántica de la composición V+N.	105

Índice de tablas

Introducción

Tabla 0.1	Estructura de la base de datos	14
-----------	--	----

Capítulo 1

Tabla 1.1	Opacidad y marca de plural	26
Tabla 1.2	Tipos de nombre	28
Tabla 1.3	Dominancias en la marca de plural	29

Capítulo 2

Tabla 2.1	Compuestos opacos	59
Tabla 2.2	Distribución por tipo de referente	70
Tabla 2.3	Significado composicional vs significado convencional	71

Capítulo 3

Tabla 3.1	Compuestos Guarda	88
Tabla 3.2	Compuestos del dominio cognoscitivo de protección.	98
Tabla 3.3	Analizabilidad de los subesquemas.	102

Introducción

La composición de verbo + sustantivo del tipo *sacacorchos* es una de las formaciones léxicas más estudiadas del español y es común a todas las lenguas románicas. Es la composición más productiva en el español actual y quizás la más regular. El origen de este tipo de formaciones es incierto ya que prácticamente no existía en latín. Algunos investigadores opinan que tiene raíces en el griego antiguo (Iordan y Manoliu, 1972; Coseriu, 1987).

Estos compuestos se utilizan para denominar entidades a partir de sus propiedades intrínsecas. Designan personas y objetos creando nombres de actividades y propiedades que realizan o poseen dichas entidades. Con respecto al verbo que interviene, lo más importante es que posea un valor de actividad, con una estructura semántica causativa o activa. La referencia del compuesto es la entidad que promueve o realiza la acción denotada por el verbo y las más comunes son: el agente (*guardabosques*), y el instrumento (*abrelatas*). Por lo tanto, estos compuestos no pueden tener interpretación de paciente y los verbos sin valor de actividad y que no tienen el papel de agente en su estructura argumental no aparecen en este tipo de compuestos (**tienefiebre*).

La formación más frecuente es la referida a objetos concebidos como "instrumento" a través del cual se realiza la actividad denotada por el constituyente verbal (*sacacorchos*, *abrelatas*). La designación de "agente" proviene de la propiedad iterativa o de habitualidad que presenta el compuesto y se resuelve en la designación de oficios que normalmente implican un servicio (*lavacarros*, *guardacostas*, *guardaguías*, etc). Los que presentan valor locativo son una clara extensión del instrumento, donde la

meta es considerada agente de la actividad que afecta al segundo componente (*guardarropa*).

En cuanto a tipos menos productivos que denotan plantas (*azotacaballo*, *matapulgas*, *sueldacostilla*, etc.) y animales (*andarríos*, *aguzanieves*, *picapuerco*, etc.), hay que subrayar que dichos nombres compuestos deben su existencia al rasgo instrumental que presenta el referente. En palabras de Bustos Gisbert (1986:274), "...compuestos pertenecientes a cualquiera de los demás grupos pueden estar especialmente concebidos por su uso instrumental, tal y como sucede, por ejemplo, con determinados nombres de plantas que deben su nombre compuesto a que el hablante subraya algún efecto medicinal o venenoso de la planta". Lang (1992:108), por su parte, considera que las únicas formaciones productivas desde el punto de vista sincrónico son aquellas que pertenecen a los campos semánticos de profesiones, referencias despectivas de personas y maquinaria o instrumentos. Por estas razones, en esta investigación nos ocuparemos casi exclusivamente de los patrones más regulares y productivos, esto es, aquellos compuestos cuyo referente es agente o instrumento.

0.1 Planteamiento del problema

La composición V+N es un tema clásico en los estudios de formación de palabras en las lenguas romance. Los primeros trabajos se concentraron en la descripción y origen de este tipo de compuestos. Más recientemente, el énfasis se ha puesto en sus características tipológicas. A partir de diferentes teorías y posturas se han tratado de explicar los comportamientos irregulares de las marcas de plural, la cuestión del lugar que ocupa el núcleo del compuesto, las relaciones sintácticas internas de los componentes, etc. La mayoría de los estudios, sin embargo, han carecido de una visión integral de la composición V+N que permita

entender completamente el funcionamiento de estas estructuras y el origen de su comportamiento y sus características, las cuales, al ser estudiadas aisladamente han dado lugar a explicaciones disímbolas y contradictorias. A continuación se presentan algunos de los problemas para los cuales no se ha encontrado una explicación satisfactoria ni sistemática, o bien, no existe un acuerdo general acerca de cómo interpretarlos:

El primer problema es el del lugar que ocupa el núcleo de la construcción, más aún, ¿cuál es el núcleo de la construcción? Como sabemos, en un compuesto el núcleo es el elemento que define la categoría gramatical de la palabra compuesta. Los compuestos V+N siempre son nominales. A pesar de lo que pudiera pensarse, el segundo elemento, aunque es nominal, no puede ser el núcleo del compuesto —y en esto existe unanimidad entre los estudiosos del tema— porque sus rasgos generalmente no coinciden con los del compuesto: por ejemplo, *limpiabotas*, es un sustantivo con los rasgos [+masculino], [+humano], mientras que *botas* tiene los rasgos [-masc], [-humano]. Además, *botas* no puede sustituir al compuesto en una construcción sintáctica, como puede observarse en el siguiente ejemplo:

- a) el *limpiabotas* me cobró muy caro;
- b) ? las *botas* me cobraron muy caro.

Claramente, el significado de las oraciones es muy distinto, lo que significa que *botas* no puede sustituir a *limpiabotas* y por lo tanto no es el núcleo de la construcción. Además, tipológicamente hablando, en las lenguas románicas el núcleo es el elemento de la izquierda. Sin embargo, en nuestro caso el elemento de la izquierda es, desde la óptica tradicional, un verbo, y por lo tanto, no puede ser el núcleo de una construcción nominal. Esta situación plantea una disyuntiva que no ha sido resuelta a favor de ninguna de las dos posturas que han tratado de solucionar esta

contradicción. La primera postula un núcleo nominal fuera del compuesto, es decir, afirma que la composición V+N es exocéntrica, y que puede parafrasearse como: “alguien saca corchos”, en el caso del compuesto *sacacorchos*. Esto puede representarse como sigue:

$$\text{sacacorchos} = [[(algo\ o\ alguien)]_{N'} [[saca]_V [corchos]_N]_{N_{comp}}$$

Según esta propuesta, estas construcciones tienen una estructura exocéntrica frástica. Los dos elementos del compuesto, es decir, el verbo y su complemento son dependientes del sujeto externo vacío (N') que es el núcleo de la construcción y que hereda la categoría nominal al compuesto. Aunque puede parecer una solución adecuada, en realidad resulta difícil de aceptar que la composición V+N, que es una de las estructuras más comunes y productivas de la lengua, tenga una estructura excepcional, es decir exocéntrica. Normalmente las estructuras más comunes de la lengua son endocéntricas, e incluso, para algunos investigadores como Coseriu (1987) la exocentricidad estructural no existe. El segundo camino considera que estos compuestos son endocéntricos, es decir, el núcleo se encuentra dentro del compuesto y es la primera estructura componente. Aquí surge el problema: si dicho elemento es verbal, ¿por qué el compuesto es nominal? He aquí el meollo de las posturas nominalistas: se postula que el primer elemento es un nominal agentivo, lo que significa que la primera estructura no es un verbo sino un nombre deverbal, es decir, el verbo ha sufrido una nominalización. Desde mi punto de vista, esta postura es más congruente con el sentido de agentividad y habitualidad de estos compuestos. Sin embargo, queda por resolver el problema de la forma en que se lleva a cabo la nominalización. Este punto divide las posturas nominalistas. En el capítulo uno se presenta la propuesta de esta investigación con respecto a este problema.

El segundo punto problemático tiene que ver con la cuestión del significado de estos compuestos. Desde un punto de vista estructuralista, las estructuras componentes aportan su significado individual para construir el significado de los compuestos, es decir el significado composicional. Tradicionalmente se ha considerado que la composición V+N es muy composicional. Por ejemplo, en *sacacorchos*, el significado aportado por las estructuras componentes se aproxima mucho al significado del compuesto. Aunque de manera general podemos aceptar que esto es así, en *sacacorchos* pueden identificarse facetas de significado no presentes en la estructura compuesta (es un compuesto siempre instrumental, no agentivo; es un utensilio de cocina con cierta forma y tamaño, etc). El problema se vuelve más complicado cuando nos enfrentamos a compuestos como los siguientes: *papanatas* ¿es en realidad alguien o algo que “papa natas”?; o bien *tragaldabas* ¿designa a una persona que “traga aldabas”? Parece claro que la mayoría de las veces el significado del compuesto es “algo más” que la simple suma de los significados componentes. Aunque este desajuste ha sido notado desde siempre, casi nunca se ha intentado estudiarlo en sus causas y consecuencias. Ha sido siempre el significado composicional el único motivo de estudio, llegándose incluso a considerarlo el “significado lingüístico” en contraposición con el significado contextual o pragmático. Existen modelos de análisis, sin embargo, que consideran que todo el significado es motivo de estudio y pretenden no dejar nada fuera del análisis; tal es el caso de la gramática cognoscitiva. Su concepto de significado es más profundo y abarcador. En el capítulo dos se presenta una propuesta para analizar estas estructuras desde una perspectiva cognoscitiva que pretende dar solución al problema del significado de la composición V+N.

El tercer problema, relacionado con el anterior, tiene que ver con la forma en que se construyen los compuestos y con las entidades que

participan en ellos. Las estructuras componentes (*saca* y *corchos*) se suman y dan lugar a la estructura compuesta (*sacacorchos*). Esta sencilla fórmula funciona la mayoría de las veces, pero ¿qué pasa con los siguientes ejemplos?

guardapolvo

guardapiés

Nuevamente, al dejar fuera del análisis ciertas facetas de significado, es imposible dar cuenta de fenómenos lingüísticos que si bien no tienen consecuencia desde el punto de vista de las reglas de formación de palabras, sí tienen realidad cognoscitiva para los hablantes. En el ejemplo, es claro que *polvo* se refiere a un agente o entidad considerada dañina, y de la cual hay que proteger algo valioso o vulnerable; en el segundo compuesto *piés* es esa entidad vulnerable que debe ser protegida. Este comportamiento particular ya había sido notado por algunos investigadores como Studerus (1978) quien los nombra “compuestos guarda”, sin embargo, los orígenes y consecuencias de esta alternancia en el significado del segundo elemento y su relación con el resto de la composición V+N no han podido ser explicados hasta el momento. En el capítulo tres se estudian este tipo de compuestos, que si bien pertenecen al tipo general V+N, en realidad amplían su significado y pueden considerarse un subconjunto con características particulares.

El último problema a abordar es el de la irregularidad en la marca de plural. Se ha observado que la forma más común de estos compuestos lleva un morfema de plural en el elemento nominal de la derecha del compuesto. Esta marca se asocia tradicionalmente con un sentido de iteratividad del compuesto, es decir, el compuesto designa un proceso que actúa repetidamente sobre un conjunto definido de elementos. Por ejemplo: *sacacorchos* designa un evento repetido de “sacar” que actúa sobre un conjunto de *corchos*. Debido a que el morfema de plural se asocia

con el segundo elemento, los compuestos V+N no pueden marcar plural (*el sacacorchos, los sacacorchos*). Por otro lado, existen compuestos que en el elemento de la derecha llevan un nombre continuo o de masa: *cubrepolvo, picahielo, tiraleche, tomacorriente*, etc. La ausencia de plural en estos últimos compuestos no quiere decir que se haya perdido el sentido de habitualidad del compuesto, sólo que la noción de plural ya está implícita en la composición interna de la entidad designada por el sustantivo. Hasta aquí el análisis tradicional responde adecuadamente a las características de la composición V+N. El problema comienza cuando nos encontramos compuestos que aparentemente no respetan el patrón establecido. Así, tenemos compuestos como: *guardabarros, rompevientos, parabrisas*, etc., donde el nombre de masa que aparece en el elemento de la derecha, contrario a lo esperado, está acompañado por el morfema de plural. De la misma manera, en los siguientes ejemplos, *cubreobjeto(s), guardasol, portalápiz, cubrenuca*, aparece un sustantivo contable sin marca de plural. Estos casos irregulares no pueden ser explicados a través de los acercamientos tradicionales ya que al atenerse únicamente al significado composicional, limitan la comprensión de estos fenómenos. En el capítulo dos, a través de la noción de esquemas en competencia, se propone una explicación para las marcaciones irregulares de número.

0.1.1 La metáfora de "Building Blocks"

La mayoría de los problemas mostrados en el punto anterior surgen al considerar que la organización de la morfología responde a la metáfora de "building blocks" (Langacker, 1987:452), según la cual la composicionalidad de las unidades gramaticales se concibe como bloques que se suman para construir bloques más grandes. Así, una unidad de nivel superior está formada por bloques que le proporcionan no sólo su forma, sino también su significado. Esta visión impide analizar algunos fenómenos que se dan en las estructuras lingüísticas. Uno de estos

fenómenos es el grado de analizabilidad con el cual los hablantes son capaces de reconocer la contribución de los elementos componentes. Aunque una estructura compuesta típicamente incorpora el contenido de sus componentes, no se puede pensar que únicamente está construida a partir del significado de aquellos. La gran mayoría de las estructuras compuestas tienen contenidos semánticos que no pueden ser atribuidos a ninguno de los componentes. Es decir, la composicionalidad total de una estructura (*full compositionality*, Langacker, 1999: 15) no existe, y por eso el significado no se puede predecir totalmente a partir de las unidades componentes, como en el caso del compuesto *papanatas* que significa mucho más que “alguien que papa natas”.

0.2 Hipótesis

Con el objetivo de alcanzar una comprensión integral de la composición V+N, en esta investigación se partirá de un modelo de análisis basado en el uso de las estructuras lingüísticas lo que nos permitirá, por un lado, organizar esta categoría mediante esquemas de categorización y, por otro lado, explicar la opacidad que presentan algunos de estos compuestos, los usos irregulares de la marca de plural y algunos comportamientos especiales como el de los compuestos “guarda”. La hipótesis a partir de la cual se comenzó esta investigación es la siguiente:

La composición V+N comprende un espacio semántico que se abstrae a partir de las características intrínsecas de estas estructuras: agentividad y habitualidad. Dicho espacio semántico es demarcado por esquemas de bajo nivel que captan regularidades de alcance limitado en ciertos grupos de compuestos con características especiales. La rutinización de estas estructuras es la responsable de la discrepancia que existe entre su significado composicional —cuyos rasgos son prototípicamente instrumentales— y su significado convencional.

Cuando esta discrepancia es muy grande el compuesto se vuelve opaco porque ya no es posible reconocer las estructuras componentes.

Además de esta hipótesis general, pueden señalarse hipótesis particulares para cada una de las cuatro problemáticas ya mencionadas en el apartado anterior.

Con respecto a la estructura de los compuestos, la hipótesis es que estas construcciones son endocéntricas con núcleo en la estructura componente izquierda que es un nombre deverbal agentivo. Este nombre deverbal está relacionado con las características de agentividad y habitualidad de estos compuestos.

En relación con la opacidad que presentan algunos compuestos, la hipótesis es que ciertas facetas del significado de las expresiones lingüísticas son extracomposicionales, es decir, no pueden obtenerse a partir del significado de las estructuras componentes. Existe entonces discrepancia entre el significado composicional y el significado reconocido por los hablantes, al que llamaremos significado convencional. La opacidad de un compuesto es mayor en la medida en que la discrepancia entre el significado composicional y el significado convencional aumenta.

La tercera hipótesis es que la composición V+N responde a un esquema general que conceptualiza un espacio semántico donde ocurren las expresiones lingüísticas. Este espacio es distribuido y demarcado por subesquemas que abarcan regularidades de alcance limitado. La descripción adecuada de esta categoría debe incluir no sólo el esquema general sino también los subesquemas, como el de los "compuestos guarda".

Finalmente, los casos excepcionales con respecto a la marcación de plural pueden explicarse en relación con el fenómeno de opacidad. En compuestos opacos no es posible reconocer las estructuras componentes y, por lo tanto, la marca de plural —que está asociada a la segunda estructura componente debido al rasgo de habitualidad del compuesto— puede ser reanalizada como marcación de plural del compuesto.

0.3 Marco metodológico

El análisis que se lleva a cabo en esta investigación acerca de los compuestos V+N está basado en un *modelo dinámico basado en el uso* (*A dynamic usage-based model*) propuesto por Langacker (1999:91) en el marco de la Lingüística Cognoscitiva. En este modelo tiene una importancia primordial el significado convencional de las estructuras lingüísticas. Es un acercamiento **no restrictivo** que hace énfasis en la importancia de los esquemas de bajo nivel y que adopta un punto de vista de “abajo hacia arriba”.

¿Por qué es un modelo basado en el uso? Porque en este modelo se toman en cuenta ciertos fenómenos psicológicos básicos, de la cognición en general y del lenguaje en particular, que actúan en todos los niveles de la estructura lingüística y que dan lugar al surgimiento de patrones hasta cierto punto regulares. El lenguaje es una red compleja que incorpora el conocimiento de los hablantes, no sólo de los patrones gramaticales y los significados composicionales, sino también de los significados convencionales. Este modelo considera el concepto de **analizabilidad**, el cual había sido ignorado por otras teorías lingüísticas a pesar de la importancia que tiene en el análisis del significado. Puede definirse como la probabilidad de que el significado composicional sea activado junto con el significado convencional de una expresión lingüística.

En un acercamiento completo a la estructura del lenguaje, las reglas de formación de palabras totalmente productivas son atípicas. Por el contrario, las reglas son consideradas esquemas que surgen de generalizaciones que se hacen a partir de expresiones lingüísticas recurrentes. La abstracción de estos esquemas se realiza siempre a través de usos reales del lenguaje y por eso son capaces de captar la más mínima generalización. Estos esquemas de categorización abarcan desde generalizaciones máximas hasta los usos más idiosincrásicos.

Según Langacker, el procesamiento cognoscitivo está basado en cinco fenómenos psicológicos básicos que son esenciales en el funcionamiento del lenguaje:¹

El primero de esos fenómenos es la **rutinización** (llamado por Langacker *entrenchment*). Se refiere a la manera en que ciertos eventos, por muy complejos que sean, pueden comportarse como rutinas bien definidas, siempre y cuando una repetición continuada los haya vuelto un hábito. Cada repetición del evento deja tras de sí un "rastros" que hace más fácil posteriores ocurrencias de dicho evento. Cuando una estructura compleja se ha rutinizado se puede activar sin necesidad de recurrir a sus estructuras componentes. Se dice que tiene el status de **unidad** y se representa: [A]. Una estructura que no tiene estatus de unidad se representa como (A).

El segundo fenómeno básico es la **abstracción**. Se refiere a la aparición de una estructura a través del reforzamiento de las características inherentes recurrentes en varios eventos. El proceso de abstracción filtra y desecha aquellas características del evento que no son

¹ Un acercamiento similar puede encontrarse en Bybee (1985,1988,1994) quien propone los conceptos de "lexical strenght" y "lexical connections".

recurrentes. Un caso particular de abstracción es la **esquemización**. Un esquema representa las características recurrentes que aparecen a partir de distintas estructuras cuando se hace una abstracción de ellas y se les representa con menor precisión y especificidad. En la representación: $A \rightarrow B$, A es esquemático para B; B cumple las especificaciones de A pero caracterizado con mayor detalle.

Otro fenómeno importante de la cognición es la **comparación**. Es la habilidad para comparar dos estructuras y analizar las discrepancias entre ellas a partir del establecimiento de correspondencias. Podemos hablar de **categorización** cuando una unidad establecida actúa como el estándar de comparación, y una unidad nueva es el objetivo (target) de la comparación. Si no existe discrepancia y el objetivo satisface las especificaciones del estándar, hablamos de una relación de elaboración: $[A] \rightarrow (B)$. Si se detecta discrepancia y el objetivo no satisface totalmente las especificaciones del estándar hablamos de una relación de extensión: $[A] \dashrightarrow (B)$.

Una de las habilidades cognoscitivas básicas es la **composición** a través de la cual se integran dos o más estructuras componentes para formar una estructura simbólica compleja. Así, si una estructura compuesta nueva (C) es producida por la integración de las unidades [A] y [B], es representada: $[(A)[B]]_c$

Las estructuras lingüísticas se representan a través de simbolizaciones. La **simbolización** es la asociación de conceptualizaciones con representaciones tales como los sonidos. Una unidad simbólica es representada bipolarmente: $[[A]/[a]]$; donde [A] representa la conceptualización, es decir el polo semántico de la simbolización; y [a] representa la estructura simbólica o polo fonológico. De esta manera, la noción de plural en español se representa de la siguiente manera: $[[PLURAL]/[-s]]$.

El lenguaje es una red de conexiones donde una diversidad de estructuras se enlazan en distintos niveles de organización. La rutinización, la simbolización, la composición y la categorización representan procesos que se repiten infinidad de veces y a través de los cuales puede describirse la estructura lingüística (Ver Langacker, 1999: 95)

0.4 El corpus

Como se mencionó en el punto anterior, todas las estructuras de la lengua están asociadas a esquemas de categorización. Un esquema de categorización se obtiene a partir de un proceso de abstracción que capta características intrínsecas recurrentes en cada evento en el que se hace uso de dicha estructura lingüística. La composición V+N representa una red léxica donde los esquemas y subesquemas están interconectados a partir de relaciones de esquematización y categorización. Para analizar la red léxica de la composición V+N se llevaron a cabo clasificaciones y agrupaciones de compuestos de acuerdo con las características particulares que presentan. Esto nos permitió identificar la existencia de esquemas de categorización alrededor de los cuales se agrupan conjuntos de compuestos. Algunos de estos subesquemas o esquemas de bajo nivel son altamente productivos y tienen gran importancia en la descripción de la composición V+N. El análisis y funcionamiento de dichos esquemas de bajo nivel se presenta de manera detallada en el capítulo tres.

En esta investigación se utilizó un corpus de 864 palabras compuestas V+N provenientes del DRAE (2001), del glosario de la obra de Bustos Gisbert (1986), y de compuestos del habla común del español actual de México recogidos en forma espontánea. El corpus se organizó en una base de datos que simplificó los procesos de clasificación y agrupación de compuestos. La estructura de la base de datos es la siguiente:

Nombre del campo	Descripción
Compuesto	Compuestos del tipo V+N
Tipo referente	Referente del compuesto (agente, instrumento, acciones, etc)
Transparencia referente	Transparencia del referente (transparente u opaco)
Analizabilidad	Analizabilidad de las estructuras del compuesto (S/N)
Opacidad de estructuras	Opacidad del significado composicional y de los componentes
Rel. Sintáctica interna	Sintaxis interna del compuesto (objeto directo, c. preposicional)
Campo semántico	Agrupaciones en torno al verbo (consumo, protección, etc)
Singular/Plural	Marca de número del compuesto (singular o plural)
Tipo sustantivo	Masa múltiple, singular contable, masa homogénea

Tabla 0.1 Estructura de la base de datos.

Para todos los compuestos se introdujeron datos en cada campo, a partir de sus características inherentes: morfológicas, de sintaxis interna y semánticas. Posteriormente se crearon diversos índices dentro de la base de datos a partir de los cuales se generaron agrupaciones de compuestos con características similares. Estas agrupaciones se volvieron más finas a través de índices complejos que abarcan más de una característica inherente.

0.5 Estructura de la tesis

En el capítulo 1 se analizan las características más importantes de la composición V+N y los distintos puntos de vista que se han adoptado para su estudio. Se analizan en detalle algunos de los problemas que presentan dichos análisis y se plantea la postura de esta investigación con respecto a ellos. Uno de los tópicos más importantes acerca de este tema es la cuestión del lugar que ocupa el núcleo dentro de la estructura compuesta. Se comparan las posturas endocéntricas y exocéntricas y se presentan argumentos a favor de la primera, que es la considerada en esta investigación. Relacionado con lo anterior, se presenta la propuesta para

considerar al primer elemento componente como un nombre agente que ha sido derivado a partir de un reanálisis de la vocal temática del elemento verbal. Por último, se analiza el comportamiento irregular de la marcación de número en el segundo elemento componente.

A partir del capítulo 2 se lleva a cabo el estudio de la composición V+N desde una perspectiva cognoscitiva lo que permite un análisis más convincente y unificado de los procesos que intervienen en este tipo de composición. A partir de un modelo de análisis basado en el uso se caracteriza la composición V+N como un evento de alto orden representado en el plano estructural. Asimismo, a partir del fenómeno de *rutinización*, se estudia la discrepancia que existe entre el significado composicional y el significado convencional y los factores que provocan la pérdida de analizabilidad de las estructuras compuestas. Además, se introduce la noción de *esquemas en competencia* para explicar las marcaciones excepcionales de plural. Por último, se comprueba que, prototípicamente, el referente de este tipo de construcciones es instrumental.

Finalmente, en el capítulo 3 se estudian los esquemas de bajo nivel que son muy importantes porque engloban regularidades de alcance limitado que captan cualquier generalización de la lengua. El análisis de los subesquemas nos ha permitido estructurar el espacio semántico de la composición V+N. Los esquemas de bajo nivel estudiados son: *descripción de acciones*, *adverbios* y *evento de protección*. En relación con este último, se analiza su comportamiento peculiar a través de un marco de conceptualización: *el evento de protección*, el cual consta de 3 participantes: agente de protección, entidad vulnerable y agente de daño. La interacción entre estos participantes se estudia a partir de la noción de *dinámica de fuerzas*. Por último, se propone una red semántica para explicar las relaciones que se establecen entre los distintos subesquemas de la composición V+N.

Capítulo 1. Características de la composición V+N

Este capítulo es un acercamiento a la morfología de la composición V+N. El objetivo es ofrecer una tipología básica del modo de construcción de estos compuestos. Se plantean los problemas tradicionales —el estatus incierto del primer elemento y el comportamiento irregular de la marca de plural— y las soluciones que han sido aportadas a partir de distintos acercamientos teóricos.

1.1 Características del Primer elemento

El aspecto más interesante y controversial en los estudios anteriores sobre compuestos V+N tiene que ver con la discusión respecto al carácter del primero de los elementos y específicamente, a qué parte del paradigma verbal pertenece.

1.1.1 Problema: Estatus incierto del primer elemento

Coseriu (1987) plantea la interrogante acerca de si debe considerarse que la forma aparentemente verbal del primer componente es realmente un verbo. A lo largo del tiempo se han planteado distintas posiciones respecto de este problema. Junto con Rainer y Varela (1992) podemos identificar de manera general dos posturas: las verbalistas y las nominalistas.

1.1.1.1 Posturas verbalistas. Exocentricidad

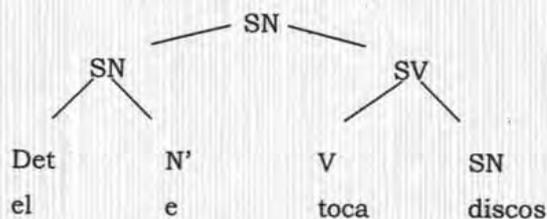
Con respecto a las posturas verbalistas, algunos investigadores sostienen que se trata de una forma de imperativo. Entre ellos destacan, Darmesteter (1894), para quien no hay duda de que cualquier compuesto de este tipo está formado con el imperativo; y Jordan y Manoliu (1972), quienes se basan en algunas formaciones antiguas: *andaniño*, *tentenelaire*, *tentempié*, y quienes, sin embargo, matizan su posición: “Desde hace mucho tiempo no se siente que el verbo esté en imperativo, y eso porque el sustantivo se hizo, desde muy pronto y cada vez con mas frecuencia, un nombre de cosa”. La interpretación de imperativo puede justificarse diacrónicamente, sin embargo, no puede ser mantenida en un análisis sincrónico, y de hecho, no se conocen análisis recientes que defiendan esta postura. El significado del compuesto de ninguna manera puede ser considerado una expresión imperativa dirigida al oyente. Por el contrario, estos compuestos designan instrumentos (*sacacorchos*, *cascanueces*, *sacapuntas*, etc.) o personas (*guardaguñas*, *salvavidas*, *catavinos*, etc.) que realizan la actividad indicada por el compuesto.

Desde otro punto de vista, al primer elemento se le considera tercera persona singular del presente de indicativo. Menéndez Pidal (1904) propone como prueba de este análisis la conmutación por una oración de relativo: “[...] debe reconocerse en estos verbos el indicativo, que es indudable cuando el compuesto equivale a una oración de relativo [...]: *destripaterrones* ‘el que destripa terrones’”. Por su parte, Ynduráin (1963), Rosenblat (1953) y Lang (1992) relacionan el aspecto habitual del presente de indicativo con el plural gramatical que aparece, en la mayoría de los casos, en el segundo componente.

El tercer punto de vista es muy similar al anterior. Considera que el primer elemento es un tema verbal. Alemany Bolufer (1920) considera que “El compuesto resulta sustantivo por callarse el nombre al que se refiere el predicado representado por el tema verbal que es propiamente el que entre en esta composición, tomando la forma de la tercera persona de singular ...”. Entre los investigadores que se adhieren a esta postura se encuentran: Vaño-Cerdá (1984) y Bustos Gisbert (1986). Para este último, “nos encontramos ante un ‘tema verbal’, representado por la forma más neutra que puede presentar el verbo: la tercera persona del singular del presente de indicativo, conservándose el sema [+ Acción], pero perdiéndose las distinciones modales, temporales, aspectuales y personales.”

Lo que estas propuestas no analizan es cómo una construcción de Verbo + Nombre, donde además este último es dependiente del verbo, da como resultado un compuesto nominal. Este tipo de composición siempre es nominal y por lo tanto debe heredar sus rasgos de un núcleo que sea nominal. El segundo elemento del compuesto no puede ser el núcleo ya que por lo regular sus rasgos no concuerdan con los del compuesto, tal como demuestra Varela (1990a). Por ejemplo en *limpiabotas* los rasgos del compuesto, además de su categoría nominal, son [+masc] y [+hum], mientras que los rasgos de *botas* son [-masc] y [-hum]. Por otro lado, como el primer elemento se considera verbal en estas posturas, su rasgo primordial [+ verbo] hace imposible que sea el núcleo de estas construcciones siempre nominales.

La solución más comúnmente aceptada es identificar la composición V+N como exocéntrica con núcleo nominal fuera del compuesto. Esta ha sido la solución adoptada por algunos estudios desde la gramática generativa como Contreras (1985):



tocadiscos = [[(el e)]_{SN} [[toca]_v[discos]]_{SV}]_{Ncomp}

Según esta propuesta, el compuesto es una estructura exocéntrica frástica. El verbo y su complemento (en el ejemplo, *toca discos*) son dependientes de un sujeto vacío (N'), externo a la composición, que es además el núcleo de la construcción y por lo tanto es el responsable de la categoría nominal del compuesto.

Pero suponer que los compuestos tienen una estructura frástica es difícil de aceptar ya que obliga a postular un sujeto externo y vacío y no se explica cómo este nombre vacío filtra rasgos para la concordancia. Además no explica por qué el verbo aparece siempre en tercera persona del singular y por lo tanto, una estructura como la siguiente no es gramatical:

* [[ellos e]_{SN} [[tocan]_v[discos]]_{SV}]_{Ncomp}

La cuestión de la exocentricidad, adjudicada tradicionalmente a estos compuestos, es difícil de admitir ya que el tipo de compuestos V+N es muy regular y productivo. Se considera que las estructuras más productivas y regulares de la lengua son endocéntricas, por lo que es difícil pensar que este tipo de compuestos, que, como ya se mencionó es el más productivo del español, sea exocéntrico.

1.1.1.2 Posturas nominalistas. Endocentricidad

Las características de la composición V+N hacen pensar que en realidad su estructura es endocéntrica. Son estructuras productivas en la lengua y además muy transparentes, es decir, el significado composicional está presente en la interpretación del compuesto. Todas las posturas nominalistas consideran que la composición V+N presenta una estructura endocéntrica donde el primer elemento se ha nominalizado y es el núcleo de la construcción.

Las diferencias entre estas posturas tienen que ver con la manera en que se produce la nominalización del primer componente. Para Coseriu (1978:260), la nominalización es producto de una derivación regresiva que elide el sufijo agentivo: “[...] el llamado elemento verbal de este tipo de composición no es un imperativo, ni ninguna otra forma verbal conjugada, sino una derivación regresiva que corresponde aproximadamente al respectivo tema verbal [...] desde el punto de vista funcional, esta forma no es siquiera un verbo, sino un sustantivo.” Para otros como Röhler y Zuffi (Rainer y Varela, 1992:128) la nominalización se deriva a partir de un morfema cero, es decir, sin realización fonética. Finalmente Rainer y Varela (1992) y Val Álvaro (1999) proponen un reanálisis de la vocal temática como sufijo agentivo.

Desde mi punto de vista, la postura nominalista es la correcta para acercarse al funcionamiento de la composición V+N. Sin embargo, como ya notamos, los diferentes estudiosos del tema no tiene una visión común con respecto a la manera en que se lleva a cabo la nominalización del primer elemento componente. En los siguientes apartados se propone que dicha nominalización se debe a un reanálisis de la vocal temática como sufijo agentivo.

1.1.2 Nombre deverbal agente y endocentricidad

En esta investigación se considera que la manera más exacta de analizar estos compuestos es como construcciones endocéntricas. El núcleo es el primer elemento (izquierda) que se considera un nombre deverbal de carácter agentivo que proporciona sus rasgos categoriales al compuesto. La composición V+N se caracteriza porque hace referencia a instrumentos o agentes que llevan a cabo una acción habitual o genérica. Como señala Varela (1990a:65), este significado es el típico de los nombres derivados agentivos: un *interprete* es alguien que tiene como actividad interpretar o traducir; un *conductor* es alguien que tiene el oficio de conducir, etc.

Entre los argumentos a favor de este análisis se encuentran los siguientes:

1. Corresponde a la generalidad de la composición en español, que lleva el núcleo a la izquierda del compuesto.
2. El compuesto es un subconjunto de la entidad denotada por el núcleo: un *guardabosques* es un tipo de *guarda*.
3. La nominalización agentiva permite explicar el significado general del compuesto (habitualidad) y las restricciones que se aplican a los verbos que intervienen en la formación (actividad, agentividad).
4. Se generan series de compuestos con un significado similar a partir del nombre deverbal (*guarda, porta, mata, come*, etc).
5. Adicionalmente, cumple el requisito estructural según el cual el núcleo debe tener la misma distribución que el compuesto:
 - a1) El **cazabombarderos** recorrió el espacio aéreo de la ciudad toda la noche.
 - a2) El *caza* recorrió el espacio aéreo de la ciudad toda la noche.

b1) Los **ocupalocales** defienden una política de autogestión.

b2) Los **ocupas** defienden una política de autogestión.

En los ejemplos a1) y b1) aparecen compuestos V+N con sentido agentivo. Según esta propuesta, los componentes de la izquierda son el núcleo de las construcciones, *caza* y *ocupa* respectivamente. En a2) y b2) se comprueba que dichos núcleos pueden ocupar el lugar de las palabras compuestas, lo que significa que las estructuras son endocéntricas y que el núcleo tiene la misma distribución que el compuesto.

1.1.3 Reanálisis de la vocal temática (VT)

De acuerdo con los argumentos anteriores y siguiendo a Varela (1989) y a Rainier y Varela (1992) se considera que la derivación agentiva se lleva a cabo a través de la vocal temática de presente (-a/-e) que se reanaliza como un sufijo agentivo. El resultado es un nombre deverbal agentivo. Una prueba de que este proceso se lleva a cabo es la aparición de los siguientes truncamientos morfológicos, donde el nombre deverbal mantiene su sentido agentivo:

el caza (caza**a**bombarderos)

el busca (busca**a**personas)

el limpia (limpia**a**botas)

el guarda (guarda**a**bosques)

los ocupas (ocupa**a**locales)

Como tema de presente aparece la vocal temática **-a** para la primera conjugación, y la vocal temática **-e** para la segunda y tercera conjugación. Este tema de presente aparece invariablemente en todos los compuestos V+N, tal como se muestra en los siguientes ejemplos:

cazar (*cazabombarderos*); guardar (*guardarropa*); comer (*comegente*); romper (*rompevientos*); cubrir (*cuprepolvo*), abrir (*abrelatas*); escurrir (*escurreplatos*)

Una característica importante de la vocal temática es que permite recuperar la noción de 3ª persona. Según (Alcoba, 1999), la flexión del verbo tiene la siguiente estructura:

$$[[\text{Raíz} + [\text{VT}]]_{\text{Tema}} + [[\text{TAM}] + [\text{NP}]]_{\text{Flex}}]_{\text{V}}$$

donde:

VT = vocal temática;

TAM = tiempo, aspecto, modo;

NP = número, persona.

La tercera persona del singular de presente es, dentro del paradigma verbal, la forma menos marcada ya que no exhibe marcas TAM (tiempo-aspecto-modo) ni PN (persona-número). Por ejemplo, para el verbo *guardar*:

Raíz	VT	TAM	NP
Guard-	-a	∅	∅

Además, la tercera persona permite una interpretación genérica, ya que es la persona de quien se habla en el discurso. De acuerdo con Benveniste (1974: 164): “La forma llamada de 3ª persona trae consigo por cierto una indicación de enunciado sobre **alguien** o **algo**, mas no referido a una ‘persona’ específica [...] No es una ‘persona’; es incluso la forma verbal que tiene por función expresar la *no-persona*”. Por tanto, con verbos que designan procesos, la tercera persona se interpreta genéricamente como agente. Esta interpretación genérica es la que da lugar al reanálisis propuesto: la 3ª persona de singular se interpreta como un nombre deverbal agentivo, donde la vocal temática se reanaliza como sufijo

derivativo que, a partir de la raíz verbal, forma un sustantivo con significado de agente. Para efectos de notación, la vocal temática reanalizada se identifica como (VR).

Verbo		Raíz + sufijo		Sust. deverbale agente
cazar	→	caz + a	→	caza
guardar	→	guard+ a	→	guarda
comer	→	com + e	→	come
cubrir	→	cubr + e	→	cubre
abrir	→	abr + e	→	abre

↑
VR (Vocal temática reanalizada)

Este tipo de derivación no es desconocida en español. De acuerdo con Lüdtke (1978:313) y Rainer (1993:384), de la misma manera que existen nombres posverbiales de acción y resultado como: *el corte*, *la busca*, *la captura*, *la lucha*, etc; existen también posverbiales agentivos como: *el guía*, *el espía*, *el escucha*, etc.

El considerar que el primer constituyente es un nombre deverbale y que la vocal temática se reanaliza como sufijo agentivo implica que el primer constituyente es un elemento sin flexión funcional. Esto significa que no rige la concordancia de número y persona. Debido a esto, puede explicarse porque no es gramatical el siguiente ejemplo: **los tocandiscos*; nótese que para esta restricción el análisis de estructura exocéntrica no tenía explicación. Suponer que el primer constituyente es un nombre deverbale implica que estos compuestos podrían considerarse como dice Varela (1992) una composición N+N *sui generis*. En esta investigación se les seguirá llamando V+N porque en su base existe un verbo que designa un proceso y toma argumentos antes de que se reanalice la vocal temática. Esto se estudiará con mayor detalle en el siguiente capítulo a partir de la ruta composicional que siguen estas palabras.

1.1.4 Restricciones en la selección de verbos

Estos compuestos se refieren a la entidad que hace posible o realiza lo denotado por el primer elemento componente, es decir, el nombre deverbal agentivo. Por esta razón los compuestos V+N no pueden ser entendidos como “pacientes”. Esta especialización semántica es responsable de la restricción que opera sobre el tipo de verbos que concurre en esta construcción. Esta restricción no permite verbos sin valor de actividad y que no seleccionen el papel de agente en su estructura argumental. Esto puede observarse en los siguientes ejemplos:

Verbo	Argumento Agente	Compuesto
Preocupar	No	* <i>preocupahijos</i>
Sufrir	No	* <i>sufrehambres</i>
Tener	No	* <i>tienefiebres</i>
Sentir	No	* <i>sientefríos</i>

1.2 Características del segundo elemento

1.2.1 Problema: Comportamiento irregular de la marca de plural

El comportamiento del número gramatical en este tipo de compuestos es muy irregular. Se considera que la forma prototípica lleva marca de plural asociada a la segunda estructura componente y que dicho morfema está ligado con el sentido de habitualidad del compuesto (*sacacorchos*, *guardacostas*, *abrelatas*, *limpiavidrios*, etc). Sin embargo, muchos compuestos se apartan de esta característica. Pueden distinguirse los siguientes casos en el uso de la marca del plural:

1) Marca de número asociada al segundo componente. En estos casos, no hay diferencia entre el plural y el singular del compuesto:

el sacacorchos, los sacacorchos; el abrecartas, los abrecartas; el portaplumas, los portaplumas; el mataperros, los mataperros; etc.

2) Marca de número asociada al compuesto. El segundo componente no lleva la marca de plural, y por lo tanto, ésta puede asociarse al compuesto:

el guardapolvo, los guardapolvos; el portavoz, los portavoces; el girasol, los girasoles; etc.

3) Ambigüedad. Existe ambigüedad en el uso de la marca de plural:

catavino o catavinos, portafolio o portafolios, manchamantel o manchamanteles, buscapié o buscapiés.

4) Opacidad del compuesto. Existen compuestos opacos en los que ya no puede analizarse el proceso de integración del compuesto resultante. Aunque puede pensarse que han perdido el sentido de habitualidad, hasta el momento no se ha encontrado una relación entre la pérdida de la marca de plural y la opacidad del compuestos.

Compuestos opacos con marca de plural	Compuestos opacos sin marca de plural
<i>papanatas</i>	<i>chupamirto</i>
<i>tragaldabas</i>	<i>zafarrancho</i>
<i>cascarrabias</i>	<i>pelafustán</i>
<i>papamoscas</i>	<i>abrojo</i>

Tabla 1.1 Opacidad y marca de plural.

1.2.2 Tipo de nombre: masa múltiple, masa homogénea, singular

La primera distinción que debe hacerse para explicar la marca de plural, es sobre el tipo de sustantivo que aparece en el segundo elemento. De acuerdo con Farrel (2000), los sustantivos comunes están divididos en tres clases principales:



a) singular contable b) masa homogénea c) plural. masa múltiple

Fig 1.1 Clases de sustantivos comunes.

Un sustantivo **singular contable** pone en perfil una entidad discreta que se define como la región demarcada dentro del ámbito de la predicación en un espacio físico: *libro, casa, silla*, etc. En la figura 1.1a, el círculo representa el sustantivo singular (entidad discreta) y el cuadro punteado representa el ámbito de la predicación.

La figura 1.1b representa los sustantivos de masa (*barro, polvo, agua, etc.*) que podemos llamar **masas homogéneas**. Son regiones que no están demarcadas en el ámbito de la predicación. Su composición interna se concibe como uniforme. En la figura, el cuadro con forma irregular representa la masa homogénea que no está demarcada dentro del ámbito de la predicación (cuadro punteado).

Por último, un sustantivo plural como el representado en la figura 1.1c pone en perfil una **masa múltiple** (*libros, casas, sillas*) que se concibe como una región no demarcada en el ámbito de la predicación pero que está compuesta por una agrupación de entidades discretas puestas en perfil. En

la figura, los círculos pequeños representan entidades que en conjunto forman una masa múltiple que no está demarcado dentro del ámbito de la predicación.

Cuando el sustantivo es de masa múltiple toma forma plural dentro del compuesto (*sacacorchos*, *abrecartas*, *portaplumas*, etc). Cuando es de masa homogénea aparece en singular (*guardapolvo*, *quitaesmalte*, *tragaluz*, etc.) y por lo tanto la marca morfológica puede ser utilizada para marcar el número del compuesto (*el guardapolvo*, *los guardapolvos*). Por último, existen sustantivos que son concebidos unitariamente, es decir, la habitualidad del compuesto se resuelve en una actividad reiterada que afecta a una entidad individual (*zafarrancho*, *guardameta*, *girasol*, etc). En este caso también, la marca morfológica de número está disponible para el compuesto (*el guardameta*, *los guardametas*). El siguiente cuadro resume las tendencias básicas antes descritas.

Sust. Masa múltiple	Sust. Masa homogénea	Sust. Singular Contable
<i>sacacorchos</i>	<i>guardapolvo</i>	<i>zafarrancho</i>
<i>abrelatas</i>	<i>quitaesmalte</i>	<i>guardameta</i>
<i>mataperros</i>	<i>tragaluz</i>	<i>girasol</i>

Tabla 1.2 Tipos de nombre.

1.2.3 Dominancias en la marca de plural

A partir del corpus de compuestos V+N² que se elaboró para esta investigación, se hicieron agrupaciones de acuerdo a la marca de número del compuesto y a la clasificación del nombre en el segundo elemento (contable, masa o individual) con los siguientes datos:

² La estructura y las características del corpus de palabras compuestas se presentaron y analizaron de manera completa en la introducción.

		Tipo de sustantivo		
		Masa múltiple	Masa homogénea	Singular Contable
Marca de número	Singular	4.4 % (38)	10.7% (93)	16.0 % (138)
	Plural	62.7 % (541)	3.6 % (31)	0.4 % (4)
	Ambiguo	1.3 % (11)	0.9 % (8)	0.0 %

Tabla 1.3 Dominancias en la marca de plural.

En la tabla anterior, los datos se presentan en porcentaje. Las cifras entre paréntesis indican el número de compuestos para cada caso. Se observa que existen 2 tipos dominantes predecibles a partir de los presupuestos anteriores. La primera es la que responde de manera prototípica al esquema general de construcción de estos compuestos: Un sustantivo contable con marca de plural ligada al sentido de habitualidad del compuesto. Este grupo representa casi el 63% de los compuestos. La segunda dominancia representa los compuestos cuyo segunda estructura componente es un nombre que representa entidades de masa o bien que son concebidas como individuales. Esta segundo tipo representa casi el 27% (10.7% + 16%) de los compuestos. Esto significa que el 90% de los compuestos están formados de acuerdo a lo previsto en el análisis composicional.

1.2.3.1 Casos excepcionales

A partir de lo anterior puede concluirse que en realidad el uso de la marca de plural es más homogénea de lo que se había afirmado hasta ahora, ya que las excepciones son pocas. Un caso particular de dichas excepciones tiene que ver con la duplicidad de significado que presentan algunos compuestos; la marca de plural se utiliza para diferenciar los dos significados. Aunque esta distinción opera de manera regular, una

explicación más general y relevante, cognoscitivamente hablando, se presentará en el siguiente capítulo, a través de la noción de esquemas en competencia. Por el momento, los casos excepcionales pueden agruparse de la siguiente manera:

A. Sustantivo masa múltiple sin marca de plural.

A.1 Casos de duplicidad. En este caso la marca de plural diferencia entre dos significados distintos: *buscapié* (especie que se suelta en una conversación para rastrear y poner en claro algo), *buscapiés* (cohete sin varilla que, encendido, corre por la tierra entre los pies de la gente); *lavacara* (vasija, jofaina), *lavacaras* (persona aduladora); *picaflor* (colibri), *picaflores* (voluble de amores).

A.2 Otras excepciones: *Chupaflor*, *chupamirto*, *manchamantel*, *vagamundo*.

B. Sustantivo de masa homogénea con marca de plural.

B.1 Casos de duplicidad. En este caso la marca de plural diferencia entre dos compuestos distintos: *catavino* (jarro pequeño o taza destinada para dar a probar el vino), *catavinos* (persona que tiene por oficio catar los vinos).

B.2 Otras excepciones: *chupatintas*, *rompevientos*, *guardabosques*, *guardabarros*, *guardafangos*, *limpiabarros*, *parabrisas*, *paraguas*.

1.2.4 Estatus del segundo componente: Sintaxis interna

Estos compuestos comúnmente se han venido analizando como construcciones sintácticas. El verbo (primer elemento del compuesto) toma un argumento (segundo elemento del compuesto) al que se le asigna una función sintáctica. Esto ha dado lugar a considerarlo casi de modo

exclusivo como complemento directo o bien como tema: *abrelatas*, *parabrisas*, *limpiabotas*, *cubrecama*, etc.

Sin embargo, desde Alemany (1920) se han resaltado casos donde la relación interna puede ser interpretada como locativo: *pasacalles*, *trotamundos*, *correcaminos*, *saltamuros* etc. Esto no es raro ya que en español los locativos, bajo ciertas circunstancias, permiten tanto la realización preposicional: *saltar por encima de los muros*; como una realización de objeto directo: *saltar los muros*. En palabras de Varela (1990a:64): “El carácter frecuentativo [...] de estas construcciones permite, asimismo, explicar la aparición, en casos, de nombres derivados procedentes de verbos intransitivos de movimiento, los cuales aparecen usados transitivamente como expresión de una generalización”. Además existen casos donde puede interpretarse un complemento de régimen: *guardabarros* (guardar de los barro), *cubrepolvo* (cubrir del polvo). La existencia de compuestos como *cubrepolvo* y *cubrecama* donde alternan en la relación interna del compuesto un objeto directo y un complemento de régimen es evidencia de que existe un esquema cognoscitivo de construcción especial, como se verá en el capítulo 3. Otros complementos preposicionales como los objetos indirectos nunca aparecen en la composición V+N.

1.3 Conclusiones

En esta primera parte hemos analizado las características más importantes de la composición V+N y los distintos puntos de vista que se han adoptado para su estudio. Asimismo hemos tratado con mayor detalle algunos de los problemas que presentan dichos análisis y se han avanzado algunas soluciones. En este primer capítulo fijamos nuestra postura en cuanto a dichas características generales. Esto es importante, ya que será

el punto de partida para el análisis que a partir de postulados cognoscitivistas se plantea en el siguiente capítulo. La postura de esta investigación se resume en los siguientes puntos:

- La composición V+N es endocéntrica.
- La composición V+N presenta un significado general de habitualidad.
- El primer elemento es un nombre deverbal agente.
- La derivación deverbal se da a través de un reanálisis de la vocal temática como sufijo agentivo.
- Los verbos que intervienen deben tener un significado de actividad.
- La composición V+N presenta un comportamiento irregular con respecto a la marcación de número en el segundo elemento.

Un análisis endocéntrico de la composición V+N es congruente con el comportamiento morfosintáctico que presentan este tipo de compuestos, donde el núcleo (*caza*), que es el elemento de la izquierda, tiene la misma distribución que el compuesto (*cazabombarderos*). El núcleo es el responsable de la categoría nominal del compuesto y por lo tanto, el elemento aparentemente verbal que aparece en esa posición en realidad debe considerarse como un nombre agente derivado. La nominalización se da a través de un reanálisis de la vocal temática de presente del verbo, tal como quedo demostrado en el análisis. Este análisis está apoyado por el hecho de que la derivación de nombres deverbales es común en español, y así, tenemos nombres deverbales tanto de acción: *el corte, la captura, la lucha*; como agentivos: *el guía, el espía, el escucha*, etc. Además, un nominal agentivo como núcleo del compuesto permite explicar el sentido de habitualidad que presentan estas construcciones.

En estos compuestos, la marcación de plural está asociada a la segunda estructura componente. El comportamiento irregular de esta marca, se debe, primero que nada, al tipo de sustantivo que aparece en la

segunda estructura componente, ya sea singular contable (*casa, moneda*), masa homogénea (*polvo, barro*) o masa múltiple (*casas, monedas*). En el noventa por ciento de los casos, esta distinción basta para predecir si el compuesto llevará o no el morfema de plural (*guardapolvo, portamonedas*). En cuanto a las excepciones, serán explicadas según el análisis que se plantea en el siguiente capítulo.

Capítulo 2. Composición V+N. Modelo de análisis basado en el uso

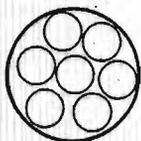
2.1 Lectura de habitualidad. Construcción genérica

El sentido general de los compuestos V+N es el de **habitualidad**, es decir, un agente o instrumento realiza una acción de manera habitual sobre un cierto tipo de objeto. Podemos afirmar que los compuestos V+N presentan una lectura genérica de habitualidad. Esta interpretación también está relacionada, como se verá más adelante, con la marca de plural que acompaña normalmente al segundo elemento del compuesto.

2.1.1 Relaciones de alto orden

De acuerdo con Langacker (1999:247), un **objeto de alto orden** (*Higher-order thing*) es entendido como una serie de objetos que se conciben colectivamente como una unidad. Ejemplos de objetos de alto orden son: grupo, pila, montón, etc. De la misma manera, podemos concebir un número de relaciones componentes (eventos o estados) colectivamente constituyendo una **relación de alto orden**. En el ejemplo: *Tres niños subieron la colina*, se perfila una relación o evento de alto orden que comprende tres eventos componentes. Un proceso de alto orden comprende un número indefinido de eventos perfectivos que no están perfilados ni pueden ser localizados de manera específica en la línea temporal. Las objetos y las relaciones de alto orden se representan como sigue:

Objeto de alto orden



Relación de alto orden

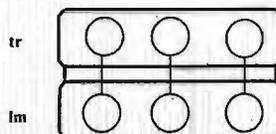


Fig 2.1 Entidades de alto orden.

2.1.2 Tipos e instancias

Es necesario hacer una distinción entre las especificaciones de tipo y la concepción de una instancia simple. En la figura 2.2 se representan tipos e instancias de un objeto y tipos e instancias de un proceso. Un **tipo** es una concepción abstracta de una entidad como una categoría y no como una instancia específica. Un tipo de objeto o un tipo de evento especifica las características que identifican a ciertas entidades como representantes de una misma clase, pero no está ligado con ninguna en particular. Por otro lado, una **instancia** es una entidad perfilada y que tiene una localización específica en el dominio de instanciación:

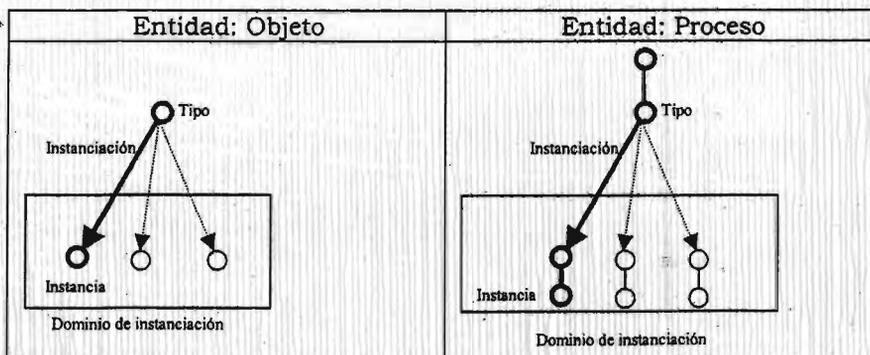


Fig. 2.2 Tipos e instancias.

2.1.3 Predicaciones estructurales

Siguiendo a Langacker (1999:251), dentro de las relaciones de alto orden podemos considerar las expresiones **repetitivas, habituales y plurales genéricas**. Además se distingue entre un plano real y un plano estructural. En ambos planos aparecen **instanciaciones** de un **tipo** de evento dado. Las relaciones repetitivas siempre están demarcadas temporalmente y suceden en el plano real. El **plano real** comprende instanciaciones de eventos que ocurren realmente, por ejemplo: *Mi gato acechó repetidamente a aquel pájaro.*

Por otro lado, las relaciones habituales y las plurales genéricas son predicaciones estructurales. Estas predicaciones estructurales no describen las cosas que suceden en el mundo sino que describen la manera en que el mundo está construido y que permite que sucedan las cosas dentro de él. Son concebidas con el propósito de caracterizar la forma en que está hecho el mundo. *Mi gato acecha a aquel pájaro cada mañana*, tiene una lectura de **habitualidad**, mientras que *Los gatos acechan a los pájaros*, es una predicación **plural genérica**. Una predicación estructural no sucede en un plano real, sino en un **plano estructural**. El plano estructural comprende instanciaciones de eventos que no tienen estatus en la realidad. Una descripción estructural tiene un alcance indefinido (indefinite scope), es decir, no suceden en un lapso de tiempo determinado.

2.2 Ruta composicional

De acuerdo con lo anterior, los compuestos V+N perfilan **relaciones de alto orden** que comprenden varios eventos componentes y perfilan una expresión habitual, es decir, ocurren en un plano estructural. En la interpretación de algún compuesto del tipo V+N, digamos *sacacorchos*, no

nos estamos refiriendo a corchos específicos, es decir, no es referencial, sino que estamos poniendo en perspectiva que la actividad es habitual. Más aún, en la interpretación de este compuesto no nos estamos refiriendo a una actividad que se está llevando a cabo en el mundo real en un tiempo específico, sino que estamos describiendo cómo se estructura la actividad, es decir, la relación habitual que se establece entre los componentes del compuesto. Esta relación habitual se entiende como una serie de procesos que son conceptuados en conjunto y por eso la marca de plural en el segundo componente tiene una lectura genérica.

2.2.1 Proceso de alto orden

Sacacorchos especifica un tipo de cosa que se caracteriza por llevar a cabo la ocurrencia de múltiples eventos donde un agente actúa directamente sobre un *corcho* provocándole un cambio de lugar o de estado, es decir, predica acerca de la estructura del mundo. Es un proceso de alto orden con lectura de habitualidad.

Lectura de habitualidad

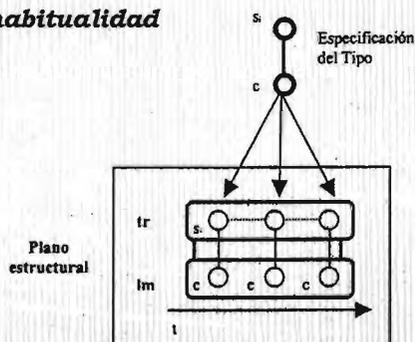


Fig. 2.3 Proceso de alto orden.

En el dibujo anterior se perfila un **evento de alto orden** que comprende muchas ocurrencias del mismo tipo de evento, *s_i saca algo*. El agente (*s_i*) se

refiere a un individuo específico que interviene en todos los eventos, por eso la línea punteada indica que el mismo individuo es el **trajector** en cada evento. Por otro lado, no hay línea punteada que conecte los **landmarks** (c), porque no existe correspondencia entre ellos; en cada evento hay una entidad distinta. En la representación, es el **evento de alto orden** el que está perfilado.

2.2.2 Sustantivo con lectura genérica

El compuesto, como ya se demostró, perfila una relación de alto orden. El landmark corresponde a la entidad que es afectada por el proceso. Por otro lado, *corcho* perfila un tipo de entidad caracterizada con gran detalle dentro de un dominio cognoscitivo específico. La integración de estas estructuras componentes se efectúa a través de la correspondencia establecida entre el landmark del proceso de alto orden y el perfil de corcho. A través de esta superposición de subestructuras, obtenemos la predicación compuesta s_i *saca corchos*, como se representa en la fig 2.4.

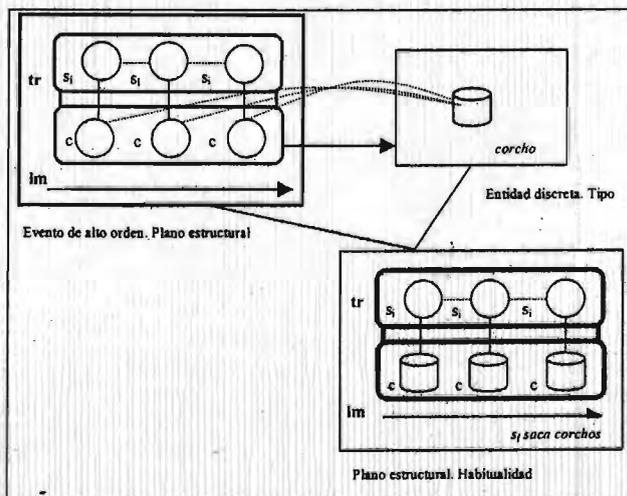


Fig. 2.4 Elaboración del landmark de alto orden.

En el caso de nuestro ejemplo, *corchos* representa un sustantivo con lectura plural genérica. En el evento de alto orden se supone que son diferentes individuos los que participan en cada evento y éste es el motivo de que aparezca con la marca de plural. El plural en estos compuestos indica que la actividad del agente se realiza, en eventos diferentes, sobre un conjunto de dos o más entidades. En la figura 2.4 se representa un **landmark** de alto orden que consiste de múltiples corchos; por eso no hay líneas punteadas de correspondencia entre los landmarks.

2.2.3 Nominalización agentiva

La derivación agentiva se da a través de un reanálisis de la vocal temática de presente (**VR**, vocal reanalizada). Como ya se mencionó en el capítulo anterior, la nominalización representa un cambio en el perfil. En el caso que nos ocupa, el elemento perfilado después de la nominalización es el trajector.

La primera estructura componente es un verbo (V) que perfila un proceso, es decir, una relación entre dos participantes, el trajector y el landmark. La segunda estructura componente es el morfema nominalizador. El morfema que nominaliza es la vocal temática reanalizada VR. La base de este morfema es un proceso esquemático y su perfil es el trajector de ese proceso (Langacker, 1991b:128). La integración de estas estructuras componentes se efectúa a través de la correspondencia establecida entre el proceso perfilado por el verbo y el proceso esquemático de VR. El morfema nominalizador VR es el determinante del perfil y por eso en la estructura compuesta [V-VR] se perfila el trajector del proceso de alto orden.

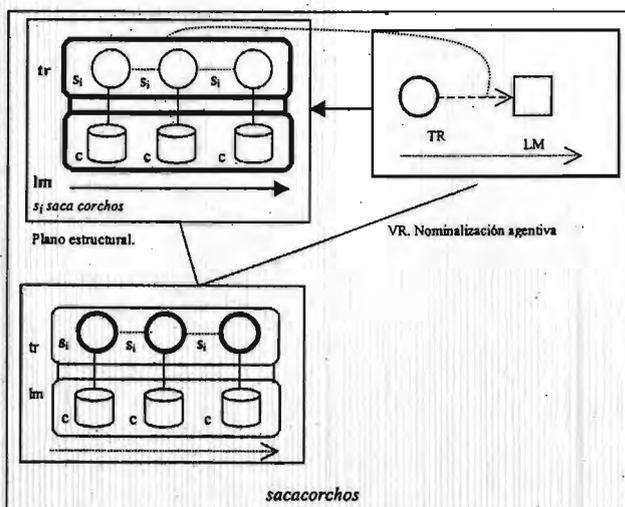


Fig. 2.5 Nominalización agentiva.

El trajector (S_i) del proceso de alto orden es esquemático por que aún no ha sido elaborado. Tratándose de la composición V+N, nunca es elaborado: la nominalización agentiva representa un cambio de perfil y provoca que el proceso de alto orden —que aún no elaboraba el trajector— se vuelva una entidad que es la que designa al agente de la actividad. La estructura compuesta hereda el contenido de V (proceso designado por el verbo) pero el perfil de VR (vocal temática reanalizado), es decir, el nombre derivado perfila el trajector del proceso de alto orden. En el caso de V, la flecha continua indica que el proceso sigue a través del tiempo la evolución de la relación entre los dos participantes, trajector y landmark. La flechas discontinuas en el caso de VR y de la estructura compuesta indican que, para estos casos, el proceso es esquemático.

2.2.4 Esquema general de construcción

Un compuesto V+N es una estructura simbólica compleja, que a su vez está formada por otras estructuras complejas. A partir de la abstracción

que se realiza de un conjunto de expresiones complejas emerge un patrón de construcción. Una gramática consiste de patrones que indican como ensamblar unidades simbólicas. Estos patrones son esquemas que abarcan características recurrentes que se abstraen a partir del conjunto de expresiones complejas. Un esquema es similar a esas expresiones complejas, pero más esquemático. En la figura 2.6 se representa el esquema general de la composición V+N.

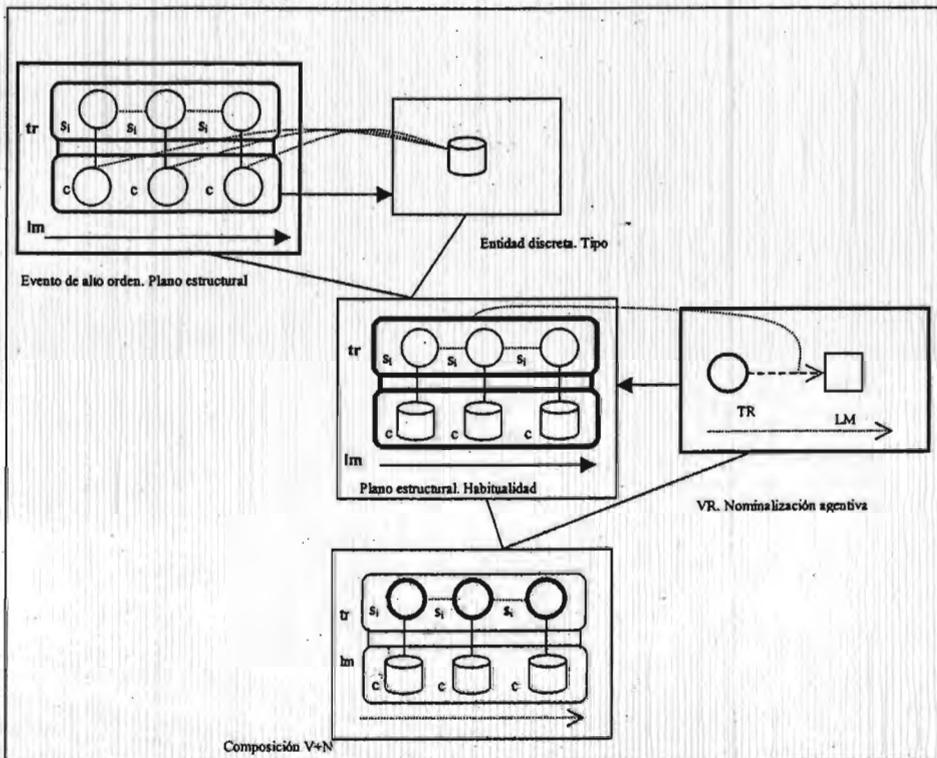


Fig. 2.6 Esquema general de la composición V+N.

El esquema general de construcción de la figura 2.6 representa la ruta composicional prototípica de las palabras compuestas del tipo V+N. La composición V+N es, en su origen, un evento de alto orden

representado en el plano estructural. Esta representación nos permite captar de manera natural el origen del sentido de habitualidad de estos compuestos y el origen de la marca de plural del segundo elemento.

Hemos ejemplificado el esquema general de la composición V+N con el compuesto *sacacorchos* y hemos seguido paso a paso la ruta composicional. *Sacacorchos* es un compuesto que tiene como referente un instrumento. A continuación se ejemplifica el esquema general con un compuesto, *guardabosques*, que tienen un referente humano.

1. Se perfila un evento de alto orden (múltiples eventos) en el plano estructural como en la figura 2.3. El evento de alto orden comprende varios eventos del mismo tipo: *s guarda algo*. Podemos representar el evento de alto orden como sigue:

s_i guarda algo(plural)

El subíndice *i* indica que el agente de la acción es el mismo en cada evento. Al contrario, la noción de plural en la entidad afectada indica que en cada evento hay una entidad distinta. Es decir, no hay correspondencia entre los *landmarks* de los eventos.

2. Se elabora el *landmark* del proceso de alto orden. Ver figura 2.4. El sustantivo en este caso es *bosques*. Hasta aquí, la representación es la siguiente:

s_i guarda bosques

bosques es un sustantivo que tiene una lectura plural genérica, e indica que la actividad del agente se realiza, en eventos diferentes, sobre un conjunto de dos o más entidades.

3. Finalmente, y de acuerdo a la figura 2.5 tenemos la nominalización agentiva. Esta nominalización representa un cambio de perfil. Ya no se perfila el evento de alto orden, sino el trajector de dicho evento. La nominalización se realiza a través de un reanálisis de la vocal temática, tal como se explicó en el capítulo 1. La representación es la siguiente:

guarda bosques

Debido a esta nominalización, *guarda* es interpretado como el agente de la acción. La estructura resultante es nominal porque su perfil es el trajector del evento de alto orden, es decir, el agente de la acción.

El esquema general se aplica en la mayoría de los compuestos V+N, ya sea con referente instrumento —*sacacorchos, abrelatas, cascanueces, lavamanos, portaobjetos, matamoscas, guardamuebles*, etc.—; con referente agente —*lavacoches, guardaguijas, rascatripas, buscapleitos, limpiabotas, guardabosques, matasanos, tragaldabas*, etc.—; e incluso en compuestos que hacen referencia a acciones —*besamanos, cumpleaños, arrastrapiés, tapamocos*, etc. De acuerdo con el esquema general todos estos compuestos presentan la marca de plural en la segunda estructura componente. Según lo analizado en el capítulo 1, todos estos son nombres de **masa múltiple** (*corchos, latas, botas, nueces, bosques*, etc.) en los cuales la idea de plural proporciona la homogeneidad interna del conjunto. Estos plurales tienen una interpretación genérica.

Sin embargo, existen casos de compuestos que no llevan marca de plural. Algunos son sustantivos **singulares contables** que ponen en perfil, en la región demarcada dentro del ámbito de la predicación, una entidad discreta: *guardameta, girasol, zafarrancho*, etc. Otros casos son los de sustantivos **singulares de masa homogénea** que ponen en perfil una región no demarcada en el ámbito de la predicación y cuya composición

interna es concebida como uniforme y de cualidad compartida: *guardapolvo*, *tragaluz*, etc. Estos dos casos representan una extensión del esquema general de construcción, como se representa en la figura 2.7

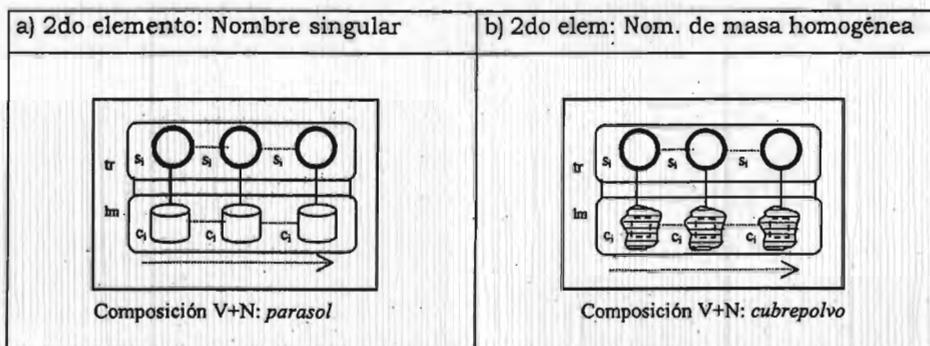


Fig. 2.7 Extensión del esquema prototípico.

En la figuras 2.7a y 2.7b, los landmarks están unidos por una línea punteada de correspondencia, lo que significa que en cada evento la entidad que es afectada por el proceso es la misma. En todos los casos donde el segundo elemento del compuesto no lleva marca de plural lo que sucede es que la entidad sobre la que actúa el proceso perfilado por el verbo se concibe como única, ya sea que el sustantivo sea singular contable, o bien, singular de masa homogénea. En estos casos, se supone que en el proceso de alto orden la entidad que participa en cada evento es la misma. En otras palabras, el landmark es el mismo para cada uno de los procesos que conforman el proceso de alto orden. En ambos casos, sin embargo, sigue existiendo el sentido de habitualidad.

Las figuras 2.6 y 2.7 representan el polo semántico del esquema de categorización de la composición V+N. Sin embargo, el esquema de

categorización también se puede representar por simbolizaciones que incluyan el polo semántico y el polo fonológico, tal como se muestra a continuación:

1. Esquema general de construcción para compuestos V+N.

[[V_{ag} AGENTE NOMBRE_{masa mul PLURAL}] / [v-vr-n-s]]

En los compuestos correspondientes a este esquema general interviene un nombre de **masa múltiple** (*sacacorchos, abrelatas, limpiabotas*, etc.). El esquema general de construcción representa el prototipo de la composición V+N, donde el sentido de habitualidad impone la marca de plural (es decir, la noción de que el segundo elemento es diferente en cada uno de los procesos que componen el proceso de alto orden).

2. Esquema extendido de construcción.

[[V_{ag} AGENTE NOMBRE_{masa homog / sing}] / [v-vr-n]]

Por extensión del esquema prototípico, existe un esquema de construcción para compuestos V+N en los que interviene un **nombre singular** (*guardameta, girasol, zafarrancho*), o bien, de **masa homogénea** (*guardapolvo, quitaesmalte, tragahumo*). Aunque el sentido de habitualidad está presente en el compuesto debido a que en su base existe un proceso de alto orden, el tipo de sustantivo impide la presencia del morfema de plural, lo que significa que los compuestos asociados al esquema extendido carecen de este rasgo asociado al sentido genérico y de habitualidad que caracterizan a este tipo de composición.

2.3 Categorización

Como ya vimos, una unidad presente en el sistema puede categorizar construcciones complejas. Cuando no hay discrepancia entre la unidad y la expresión a categorizar, hablamos de relaciones de elaboración $A \rightarrow B$. Un ejemplo de esto es la categorización que se realiza a través de los esquemas de categorización anteriores.

En primer lugar, consideramos que dos unidades esquemáticos $[[A]/[a]]$ y $[[B]/[b]]$ se integran y forman la estructura simbólica compuesta $[[AB]/[ab]]$. Esta estructura simbólica sirve de igual manera para categorizar expresiones fijas o expresiones nuevas. La relación global de categorización comprende las relaciones de categorización locales entre subestructuras. De esta manera, en los ejemplos que venimos analizando:

La categorización global de *sacacorchos* comprende las siguientes categorizaciones locales:

$$[[[V_{ag} \text{ AGENTE}] / [v-vr]] \rightarrow [[SACA] / [saca]]]$$

$$[[[NOMBRE_{masa \text{ mul}} \text{ PLURAL}] / [n-s]] \rightarrow [[CORCHOS] / [corchos]]]$$

$$[[[V_{ag} \text{ AGENTE} \text{ NOMBRE}_{masa \text{ mul}} \text{ PLURAL}] / [v-vr-n-s]] \rightarrow [[SACACORCHOS] / [sacacorchos]]]$$

La categorización de *tragahumo* se representa de la siguiente manera:

$$[[[V_{ag} \text{ AGENTE}] / [v-vr]] \rightarrow [[TRAGA] / [traga]]]$$

$$[[[NOMBRE_{masa \text{ homog} / \text{sing}}] / [n]] \rightarrow [[HUMO] / [humo]]]$$

$$[[[V_{ag} \text{ AGENTE} \text{ NOMBRE}_{masa \text{ homog} / \text{sing}}] / [v-vr-n]] \rightarrow [[TRAGAHUMO] / [tragahumo]]]$$

La categorización de *guardameta* se representa de la siguiente manera:

[[[V_{ag} AGENTE]/[v-vr]] → [[GUARDA]/[guarda]]]

[[[NOMBRE_{masa homog /sing}]/[n]] → [[META]/[meta]]]

[[[V_{ag} AGENTE NOMBRE_{masa homog /sing}]/[v-vr-n]] → [[GUARDAMETA]/[guardameta]]]

2.4 Rutinización y significado convencional

El uso continuo de una expresión lingüística implica la rutinización de características que pueden ser fácilmente recuperables. Un hablante que utilizó un compuesto rutinizado no necesita ser consciente de sus partes componentes ni de la relación que existe entre ellas. Una expresión así tiene el estatus de unidad. (Langacker, 1991).

En el planteamiento del problema se demostró que una de las características de la composición V+N es que tiende a metaforizar su significado. De esta forma tenemos compuestos como los siguientes:

<i>tragaldabas</i>	'persona muy tragona'
<i>papanatas</i>	'hombre simple y crédulo, fácil de engañar'
<i>zafarrancho</i>	'riña, destrozo'
<i>abrojo</i>	'algo que es penoso o que está lleno de dificultades o sufrimientos'
<i>pelafustán</i>	'persona holgazana, perdida y pobretona'
<i>portafolios</i>	'cartera de mano'
<i>cascarrabias</i>	'que fácilmente se enoja o demuestra enfado'

Estos significados, en general, no corresponden al significado composicional, es decir, el significado aportado por los componentes, aunque en algún caso podría intuirse algún rastro de dicho significado composicional, como en el caso de *tragaldabas*, que podría parafrasearse como *alguien tan tragón que hasta traga aldabas*. Podemos preguntarnos ahora, ¿de dónde surge ese significado?, ¿cuánto se aleja del significado componencial? Para explicar el significado de los compuestos anteriores, vamos a analizar de qué manera aparece el significado convencional en las expresiones complejas nuevas, según Langacker (1999:112).

Supongamos que tenemos un esquema de construcción que comprende dos estructuras simbólicas componentes [A] y [B] y que ambas forman una estructura simbólica compuesta [[A][B]]_c, que también podemos representar como [[A][B]]_c. Supongamos ahora que tenemos items léxicos que elaboran las unidades esquemáticas [A] y [B] y que juntos forman una expresión compleja nueva:

[A] → [A']

[B] → [B']

[[A][B]]_c → ([A'][B'])_c

C' representa el valor composicional que emerge cuando [A'] y [B'] se integran de acuerdo a las especificaciones del esquema de construcción [[A][B]]_c.

Hasta aquí, estamos hablando de composicionalidad completa. Sin embargo, en el uso de las expresiones lingüísticas interviene el contexto. El valor contextual es más específico ya que ciertas facetas de la expresión son extra composicionales. Esto puede representarse:

[[[A][B]]_c → ([A'][B'])_c → (c')] ,

O bien:

((C') ---> (C''))

(C'') es construido en relación con (C'); donde (C'') representa la manera como es entendida realmente la expresión y es, por tanto, su significado convencional.

Finalmente, si (C') y la relación de categorización ((C') ---> (C'')) tiene presencia cognoscitiva (es decir, que el significado composicional figura como parte del significado convencional de la expresión) la relación puede permanecer aunque la expresión, debido al fenómeno de rutinización, se convierta en una unidad establecida. Esta situación es representada como sigue:

[[[A][B]]_c ---> [[A']][B']_c ---> [c'']

Nuestros compuestos V+N pueden ser analizados de esta manera. Tomemos dos compuestos como ejemplo: *papanatas* y *sacacorchos*.

1. Esquema de construcción

Papanatas

Sacacorchos

[A] → [PAPA]

[A] → [SACA]

[B] → [NATAS]

[B] → [CORCHOS]

[[A][B]]_c → (([PAPA][NATAS]))_c

[[A][B]]_c → (([SACA][CORCHOS]))_c

2. Significado convencional

Aquí podemos notar una diferencia. El significado convencional de *papanatas* está mucho más alejado de su significado composicional, de lo

que está el significado convencional de *sacacorchos* del suyo. De hecho, en este último parece que el significado composicional explica el compuesto, es decir, existiría composicionalidad total, lo que puede representarse como sigue:

papanatas

Sacacorchos

$[[[A][B]]_c \rightarrow ([PAPA][NATAS])_{(C')} \rightarrow (C'')] \quad [[[A][B]]_c \rightarrow ([SACA][CORCHOS])_{(C')}]$

Sin embargo, es muy difícil, como ya se dijo, postular composicionalidad total y *sacacorchos* no designa solamente un instrumento que saca corchos, sino que tiene otras facetas en su significado, como ser un utensilio de cocina, con un determinado tamaño y forma. En todo caso, parece que podemos marcar una distancia en el desarrollo del significado convencional de ambos compuestos. Lo que podemos afirmar es que, en el caso de *sacacorchos*, el significado de la expresión compleja es más fácilmente predecible a partir del significado composicional que en el caso de *papanatas*. Como es difícil distinguir tajantemente entre compuestos con significado puramente composicional y compuestos que han desarrollado significado convencional, lo más apropiado es hablar de un continuo para representar la distancia entre estos dos tipos de significado:

Significado convencional vs Significado composicional



3. Unidades establecidas

Finalmente, en el caso de nuestros ejemplos, ambos compuestos han sufrido un proceso de rutinización y podemos decir que son unidades establecidas.

<i>papanatas</i>	<i>sacacorchos</i>
[[[A][B]] _c ---> [[PAPA][NATAS]][_c] ---> [_c]	[[[A][B]] _c ---> [[SACA][CORCHOS]][_c] ---> [_c]

Sin embargo, falta decidir si la relación de categorización [[C'] ---> [C'']] tiene realidad cognoscitiva y por tanto está presente como parte del significado convencional. Parece claro que en el caso de *sacacorchos* sí está presente, pero con respecto a *papanatas* es más difícil asegurar algo. Entre ambos compuestos existe una diferencia en la analizabilidad de la estructura compuesta. Este concepto será tratado con mayor detalle en la siguiente sección.

2.5 Pérdida de Analizabilidad

La analizabilidad es el grado de conocimiento que tienen los hablantes de la presencia y de la contribución semántica de los elementos simbólicos componentes (Langacker, 1999:127). La analizabilidad puede entenderse como la probabilidad de que [A] y [B] sean activados junto con [C], es decir, su grado de activación. La analizabilidad reside en la coactivación, junto con la estructura compuesta, de las estructuras componentes que categorizan y motivan a aquella.

La pérdida de analizabilidad se entiende como el grado en el que [C] puede ser activado independientemente de [A] y de [B]. Dicho de otra manera, existe pérdida de analizabilidad en la medida en que los hablantes dejan de reconocer la presencia de las estructuras componentes. Como ya vimos, una estructura simbólica nueva puede estar muy cerca de la analizabilidad total porque los hablantes han utilizado las estructuras componentes para construir y categorizar dicha estructura nueva. Un factor de la pérdida de analizabilidad es la **rutinización**. El hecho de que el uso constante de la expresión la lleve a la rutinización y por tanto a ser considerada como unidad, no implica necesariamente pérdida de analizabilidad, porque dicha unidad, digamos [C], aún puede ser construida y categorizada por [A] y [B]. Sin embargo, ahora [C] tiene la posibilidad de ser activada independientemente de [A] y [B]. Poco a poco la relación de categorización pierde realidad referencial hasta que el hablante deja de reconocerla en la activación de [C].

2.5.1 Discrepancia entre el significado composicional y el significado convencional.

El factor más importante en la pérdida de analizabilidad es la discrepancia entre el significado composicional y el significado convencional. En la relación de categorización

[[C'] ---> [C'']]

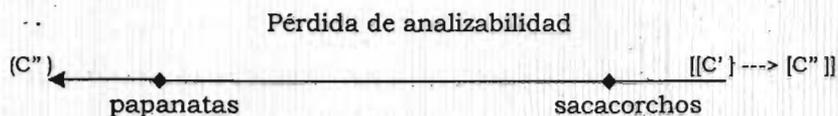
[C'] es el significado componencial a través del cual llegamos a [C'']. Conforme va creciendo la discrepancia entre estos dos significados, [C''] es cada vez menos motivado por [C'] hasta llegar al punto en que la relación de categorización no tiene realidad cognoscitiva y [C''] es activado autónomamente.

2.6 Continuo de analizabilidad.

Como ya vimos, existe una tendencia hacia la pérdida de analizabilidad. La analizabilidad es una cuestión de grado, y en cada caso hay que decidir hasta que punto la relación de categorización $[[C'] \text{ ---> } [C'']]$ tiene realidad cognoscitiva y por tanto está presente como parte del significado convencional. Parece claro que en el caso de *sacacorchos* sí está presente, pero con respecto a *papanatas* es sólo el significado convencional el que se ha codificado como unidad. Entre ambos compuestos existe una diferencia en la analizabilidad de la estructura compuesta. Podemos proponer la siguiente representación:

<i>papanatas</i>	<i>sacacorchos</i>
<p>[C'] o bien: [PAPANATAS]</p>	<p>[[[A][B]]_c ---> [[SACA][CORCHOS]][c] ---> [c-]</p>

Sin embargo, es difícil trazar una línea clara entre los compuestos que son transparentes porque su relación de categorización tiene realidad cognoscitiva y aquellos compuestos en los que la relación de categorización no es activada junto con el significado convencional. En realidad, es más exacto hablar de un continuo de analizabilidad donde la distancia entre el significado composicional (C') y el significado convencional (C'') es una cuestión de grado. A continuación se contrastan los compuestos *sacacorchos* y *papanatas* de acuerdo con su grado de analizabilidad:



2.7 Esquemas en competencia

Como ya vimos, un fenómeno importante de la cognición es la **categorización**, mediante la cual una unidad establecida actúa como el estándar de comparación, y una unidad nueva es el objetivo (target) de dicha comparación. En ocasiones, varias unidades establecidas están disponibles para categorizar algún evento en particular, sin embargo, de acuerdo con Langacker (1999:104) la categorización es llevada a cabo solamente por una unidad establecida en un momento dado. El procedimiento cognoscitivo para la selección del esquema que categoriza una expresión lingüística se detalla en la siguiente sección.

2.7.1 Estructura activa

La unidad lingüística que es objeto de la categorización activa un conjunto de unidades establecidas, algunas de las cuales potencialmente pueden categorizarla. Estas unidades activadas en grados variables forman el **conjunto de activación**. Dentro de este conjunto, las unidades establecidas compiten por categorizar el objetivo. La unidad que prevalece es la que tiene un nivel de activación mayor, y se llama **estructura activa**. Los factores que determinan la selección de la estructura activa dentro del conjunto de activación, son los siguientes:

- A. Probabilidad inherente de activación. Rutinización. La estructura más rutinizada tiene más posibilidades de convertirse en la estructura activa evocada para categorizar la expresión lingüística.
- B. Determinación contextual. El contexto en el que aparece la expresión lingüística puede determinar la estructura activa.
- C. Traslape de características (Esquemas de bajo nivel). La estructura activa será aquella que comparta más características con el objeto de categorización. Los esquemas de bajo nivel o subesquemas están contruidos con mayor especificidad y por tanto pueden compartir más características con las expresiones lingüísticas a categorizar.

2.7.2 Análisis de las marcaciones excepcionales de plural

La noción de esquemas en competencia planteada en el apartado anterior nos permite explicar por qué encontramos usos excepcionales y ambiguos del morfema de plural. Recordamos que en la base del esquema general de categorización existe un proceso de alto orden que es el responsable de la lectura de habitualidad de estos compuestos. Este proceso de alto orden agrupa varios procesos. Con respecto al segundo componente, se supone que son diferentes individuos los que participan en cada evento y éste es el motivo de que aparezca con la marca de plural. Sin embargo, el esquema general de construcción se extiende para abarcar también en el segundo componente entidades que se conciben únicas, o bien, nombres de masa homogénea, los cuales normalmente no permiten marca de plural.

El esquema general de categorización,

[[V_{eg} AGENTE NOMBRE_{masa mul} PLURAL] / [v-vr-n-s]]

categoriza compuestos cuyo segundo componente es de masa múltiple y que llevan morfema de plural: *sacacorchos*, *abrelatas*, *limpiabotas*, *brincacharcos*, *cascanueces*, etc.

Por otro lado, el esquema extendido de categorización:

[[V_{ag} AGENTE NOMBRE_{masa homog / sing}] / [v-VR-n]]

categoriza compuestos cuyo segundo componente es singular o de masa homogénea y que no llevan morfema de plural: *guardameta*, *girasol*, *zafarrancho*, *guardapolvo*, *quitaesmalte*, *tragahumo*, etc.

Estos dos esquemas están muy cercanos entre sí, sin embargo difieren en la **facilidad de activación**. El esquema general representa el prototipo de la composición V+N, donde el sentido de habitualidad impone la marca de plural (es decir, la noción de que el segundo elemento es diferente en cada uno de los procesos que componen la relación de alto orden). La mayoría de los compuestos son categorizados por el esquema prototípico de construcción.

Podemos agrupar los casos excepcionales según el factor que determina la elección de la **estructura activa** que categoriza al compuesto:

A. Factor contextual. Casos de duplicidad.

En algunos de los casos excepcionales, es el contexto el que determina cuál de los dos esquemas categoriza el compuesto, como sucede en los casos de duplicidad. Según el contexto en el que aparezca el compuesto puede llevar, o bien, omitir el morfema de plural:

buscapié (especie que se suelta en una conversación para rastrear y poner en claro algo).

buscapiés (cohetes sin varilla que, encendido, corre por la tierra entre los pies de la gente).

lavacara (vasija, jofaina).

lavacaras (persona aduladora).

picaflor (colibri).

picaflores (Voluble de amores).

catavino (jarro pequeño o taza destinada para dar a probar el vino),

catavinos (persona que tiene por oficio catar los vinos).

B. Facilidad de activación.

El esquema prototípico de construcción tiene una presencia cognoscitiva mayor, es decir su probabilidad de activación es más alta. Cuando en el compuesto a categorizar la noción de habitualidad es muy fuerte, entonces se impone la noción de pluralidad (El landmark es diferente para cada uno de los procesos que componen el proceso de alto orden), aunque la segunda estructura componente sea un nombre de masa homogénea. Esto puede notarse en los siguientes ejemplos:

chupatintas. Un escritor de mala calidad desperdicia su tinta, no una sino varias veces, cada vez que intenta escribir.

guardabosques. Implica recorrer varias regiones para cuidar no uno, sino varios bosques.

rompavientos. Es una prenda de vestir que protege del viento en las ocasiones en que es utilizado, enfrentando en cada una de ellas "distintos vientos".

Por otro lado, existen algunos compuestos, aunque en escaso número, donde un nombre de masa múltiple no asocia la noción de pluralidad.

chupaflor, *chupamirto*. Estos compuestos hacen referencia a la misma ave. Lo esperado es que *flor* y *mirto* estuvieran pluralizados, pero no es así. Es posible que influya el tamaño pequeño del ave, la cual se conceptualiza siempre junto a una *flor*. De tal manera, se considera que el landmark de cada uno de los procesos que componen el proceso de alto orden es el mismo. Debido a lo anterior, es el esquema extendido el que categoriza a este compuesto.

manchamantel. En este compuesto existe ambigüedad en el uso de la marca de plural, lo que indica que dos esquemas están compitiendo por categorizar la expresión. *Mantel* se puede concebir como masa múltiple (en cada uno de los procesos que componen un proceso de alto orden hay un mantel diferente) o bien como una entidad individual (en cada uno de los procesos que componen un proceso de alto orden interviene el mismo mantel).

C. Traslape de características

Caso especial son los compuestos de protección como *guardafangos*, *limpiabarros*, *parabrisas*, *paraguas*, etc., donde *barro*, *fango*, *brisa* y *agua*, que son masas homogéneas, aparecen con la marca de plural. Todos estos compuestos pertenecen al **dominio de protección** (Ver capítulo siguiente) y perfilan un agente de daño. El subesquema de protección se convierte en la estructura activa porque contiene características específicas que se traslapan con dichos compuestos (mantiene en la base tres participantes: agente de protección, agente de daño y entidad vulnerable; aunque sólo dos pueden perfilarse). En este subesquema el sentido de habitualidad es muy claro e impone la noción de plural. Estos agentes de daño repetidamente atacan la entidad vulnerable, es decir, se considera que en cada uno de los procesos que componen la relación de alto orden el landmark es distinto.

2.8 Reanálisis de la marca de plural.

Analizamos anteriormente las consecuencias de la discrepancia entre el significado componencial y el significado contextual o convencional. Hemos visto cómo los compuestos V+N se pueden ordenar en un continuo de acuerdo con el grado de pérdida de analizabilidad. Una de las consecuencias de la pérdida de analizabilidad es que se pierde también la componencialidad. El caso extremo es cuando la activación de la estructura compuesta [C] no implica la activación de la estructuras componentes [A] y [B]. En estos casos extremos es interesante analizar qué sucede con la marca de plural de la segunda estructura componente. Para esto, vamos a estudiar algunos compuestos en los que puede observarse un mayor grado de rutinización y de pérdida de analizabilidad:

Analizabilidad	Compuesto	Tipo referente	Opacidad
N	abrojo	P	O
N	zafarrancho	C	O
N	papamoscas	A	O1
N	papanatas	A	O1
N	paraguas	I	O1
N	tragaldabas	A	O2
N	pelafustán	A	O2

Tabla 2.1 Compuestos opacos.

De la base de datos se extrajeron compuestos cuyo significado componencial no es analizable (N) y que muestran opacidad, ya sea en el significado componencial (O), en la primera estructura componente (O1), o bien, en la segunda estructura componente (O2).

En todos estos compuestos, la alta rutinización y la pérdida de analizabilidad provocan que el sentido de habitualidad se haya perdido, en

mayor o menor medida. Por otro lado, puede observarse que la pérdida de analizabilidad de los compuestos está asociada con diversos grados de **opacidad** en las estructuras componentes.

2.8.1 Opacidad del significado composicional

Son los compuestos marcados con (O). En estos casos, la alta rutinización del compuesto es responsable de la pérdida de analizabilidad. En algunos compuestos la poca analizabilidad favorece modificaciones fonológicas

abrojo Compuesto muy rutinizado. La asimilación fonológica de la vocal temática de *abre* evita que pueda reconocerse el derivado agentivo.

zafarrancho (De *zafar* y *rancho*. Acción y efecto de desembarazar una parte de la embarcación, para dejarla dispuesta a determinada faena). Este es un compuesto altamente rutinizado. La discrepancia entre el significado composicional y el significado convencional es muy grande.

2.8.2 Opacidad de la primera estructura componente

Son los compuestos marcados con (O1). En estos casos, además de la rutinización del compuesto, la pérdida de analizabilidad se ve favorecida por la opacidad de la primera estructura componente.

papamoscas El opacamiento del verbo *papar* impide reconocer el derivado agentivo. La estructura componente *papa* es interpretada preferentemente como un sustantivo.

papanatas Caso similar al anterior. En esta palabra se nota aún mayor pérdida de analizabilidad ya que tiene un mayor grado de rutinización.

paraguas La asimilación de una de las vocales *a* (*paraaguas*) provoca que no pueda reconocerse el derivado agentivo *para*. En el reanálisis **para** puede interpretarse como preposición.

2.8.3 Opacidad de la segunda estructura componente

Son los compuestos marcados con (O2). En estos casos, además de la rutinización del compuesto, la pérdida de analizabilidad se ve favorecida por la opacidad de la segunda estructura componente.

pelafustán Se ha perdido el referente de la segunda estructura componente, fustán (tela gruesa de algodón), lo que la vuelve totalmente opaca. Además, como *fustán* es un nombre de masa homogénea no lleva el morfema de plural. La ausencia de marca de plural en un compuesto tan opaco contribuye también a evitar que se recupere el sentido de habitualidad que, en dado caso, podría evocar el esquema general de construcción.

tragaldabas Es un compuesto muy rutinizado que no activa las estructuras componentes. A esto contribuye también la asimilación de una de las vocales *a* (*tragaaldabas*) lo que hace difícil reconocer el sustantivo *aldabas*.

2.8.4 Reanálisis

En todos los casos que se están estudiando ahora, el reanálisis de la marca de plural está relacionada con la no activación de las estructuras componentes [A] y [B] cuando se categoriza la estructura compuesta [C]. Cuando categorizamos [C] diferentes unidades establecidas compiten por prevalecer y ser elegidas como la **estructura activa**. Según el esquema que prevalezca como estructura activa, será la interpretación que se de al morfema de plural.

A continuación se ejemplificará el reanálisis del morfema de plural para los casos propuestos:

a) *abrojo*

Partimos del esquema general de construcción:

[[V_{ag} AGENTE NOMBRE_{masa mul} PLURAL]/[v-vr-n-s]]

El compuesto, originalmente era *abrejos*. La rutinización ha provocado que las estructuras componentes [A] y [B] no sean necesariamente activadas cuando se interpreta el compuesto. A esto hay que agregar la asimilación fonológica de la vocal *e*, hecho que contribuye a dificultar el reconocimiento de dichas estructuras componentes. Entonces, *abrojos* tiene la posibilidad de ser interpretado como una estructura compuesta por una unidad [C] y por la noción de plural [PLURAL]. Esto significa que el esquema general de construcción entra en competencia con una unidad establecida para categorizar al compuesto. Esta última es la que prevalece y se convierte en la estructura activa que categoriza *abrojos*. El morfema de plural es reanalizado; ya no se asocia a la segunda estructura

componente sino al compuesto, en el cual, puede hacerse la distinción entre plural y singular. La categorización de *abrojos* es la siguiente:

$$[[[C \text{ PLURAL}]/[c -s]] \rightarrow [[\text{ABROJOS}]/[\text{abrojos}]]$$

integrado por dos estructuras componentes:

$$[[[C]/[c]] \rightarrow [[\text{ABROJO}]/[\text{abrojo}]]$$

$$[[\text{PLURAL}]/[-s]]$$

En este caso, la marcación de número está disponible para indicar el plural del compuesto (*el abrojo, los abrojos*).

b) *papanatas*

Según el esquema general de construcción, las categorizaciones de las subestructuras de *papanatas* serían las siguientes:

$$[[[V_{\text{ag}} \text{ AGENTE}]/[v-vr]] \rightarrow [[\text{PAPA}]/[\text{papa}]]$$

$$[[[\text{NOMBRE}_{\text{masa mul}} \text{ PLURAL}]/[n-s]] \rightarrow [[\text{NATAS}]/[\text{natas}]]$$

$$[[[V_{\text{ag}} \text{ AGENTE NOMBRE}_{\text{masa mul}} \text{ PLURAL}]/[v-vr-n-s]] \rightarrow [[\text{PAPANATAS}]/[\text{papanatas}]]$$

Sin embargo, el primer nombre es opaco y por tanto no puede ser categorizado como una estructura compuesta, es decir, no se reconoce la derivación agentiva a partir del verbo *parar*. El componente *papa* se categoriza como un sustantivo. La categorización es la siguiente:

$$[[[\text{NOMBRE}_{\text{masa mul}}]/[n]] \rightarrow [[\text{PAPA}]/[\text{papa}]]$$

$$[[[\text{NOMBRE}_{\text{masa mul}} \text{ PLURAL}]/[n-s]] \rightarrow [[\text{NATAS}]/[\text{natas}]]$$

De nueva cuenta hay dos esquemas de construcción que compiten por categorizar al compuesto: Un esquema de construcción V+N y un esquema de construcción N+N. El que prevalece es el segundo y se convierte en la estructura activa:

[[[NOMBRE_{masa mul} NOMBRE_{masa mul} PLURAL]/[n-n-s]] → [[PAPANATAS]/[papanatas]]

Según lo anterior un *papanatas* es alguien o algo formado por *papa* y *natas*, que es la interpretación que dan los hablantes a este compuesto. La marca de plural pertenece al segundo componente, pero como no se categoriza a través del esquema general de construcción V+N, entonces la marca no se asocia con el sentido de habitualidad.

c) *tragaldabas*

Es un compuesto muy rutinizado. Además, la asimilación de una de las vocales *a* (*tragaaldabas*) vuelve difícil reconocer las estructuras componentes. Un cierto grado de opacidad de la palabra *aldabas* contribuye también a la pérdida de analizabilidad. Sin embargo, el morfema de plural no está asociado con el plural del compuesto (*el tragaldabas*, *los tragaldabas*), sino con el segundo elemento. El estatus de la marca de plural y el sentido agentivo de *traga* pueden contribuir a recuperar el sentido de habitualidad y a la interpretación de la palabra *tragaldabas* como un compuesto V+N a pesar de la opacidad de la segunda estructura componente. La categorización de este compuesto es la siguiente:

[[[V_{ag} AGENTE]/[v-vr]] → [[TRAGA]/[traga]]

[[[NOMBRE_{masa mul} PLURAL]/[n-s]] → [[...S]/[aldabas]]

[[[V_{ag} AGENTE NOMBRE_{masa mul} PLURAL]/[v-vr-n-s]] → [[TRAGA ...S]/[tragaldabas]]

donde (...) indica que el polo semántico no puede ser interpretado. El compuesto se podría parafrasear: *El traga "algo (plural)"*. Probablemente, si continúa la rutinización de este compuesto, la pérdida de analizabilidad provoque su categorización como unidad y que el morfema de número sea asociado con la noción de pluralidad del compuesto (*el tragaldaba, los tragaldabas*)

d) *pelafustán*

Este es un compuesto con alta rutinización. Además hay otros factores, asociados a la segunda estructura componente, que favorecen la pérdida de analizabilidad del compuesto. En primer lugar, por ser un nombre de masa homogénea no lleva marca de plural lo que en un compuesto altamente rutinizado influye en la pérdida del sentido de habitualidad. El segundo factor, y tal vez el más importante, es la opacidad de la palabra *fustán*. Esto implica que esta palabra difícilmente puede ser categorizada independientemente. La categorización según el esquema general V+N sería la siguiente:

En cuanto a la primera estructura componente podría pensarse que se categoriza de la siguiente manera:

[[[V_{ag} AGENTE]/[v-vr]] → [[PELA]/[pela]]]

lo que podría obligar a categorizar la segunda estructura:

[[[NOMBRE_{masa homog/ sing}]/[n]] → [...]/[fustán]]]

donde (...) indica que el polo semántico no puede ser interpretado. El compuesto puede ser categorizado:

[[[V_{ag} AGENTE NOMBRE_{mesa homog / sing}]/[v-vr n]] ---> [[PELA ...]/[pelafustán]]]

Según esto, el compuesto se podría parafrasear: *El pela "algo"*. Sin embargo, la interpretación favorita de los hablantes para *pelafustán* es como una unidad y no reconocen las estructuras componentes. Hay que recordar que según el esquema general de construcción, el verbo llena su argumento y después aparece la estructura componente del derivado agentivo. En el caso que estamos tratando, la opacidad de *fustán* impide la realización del proceso composicional y por lo tanto se inhibe la derivación agentiva del primer componente. Podemos proponer entonces que debido a la alta rutinización del compuestos y a la opacidad del segundo componente, en la categorización de *pelafustán* entran en competencia dos esquemas de construcción, uno para categorizar como esquema V+N y otro para categorizar como una estructura con el estatus de unidad [C]. Finalmente, está última prevalece como estructura activa. Esto es:

[[[C] / [c]] → [[PELAFUSTÁN]/[pelafustán]]]

que es la interpretación favorita de los hablantes.

e) *zafarrancho*

Es un caso similar al anterior. Aquí, el segundo componente es un nombre singular contable que no lleva marca de plural lo que en este compuesto tan rutinizado influye en la pérdida del sentido de habitualidad. Sin embargo, no existe opacidad en ninguno de los componentes que pueda contribuir a la pérdida de analizabilidad. Lo que sucede es que esta estructura compuesta está muy rutinizada y por tanto la distancia entre el significado componencial y el significado convencional es muy alta. De nueva cuenta, los esquemas que entran en competencia son:

[[[V_{ag} AGENTE NOMBRE_{masa homog / sing}]/[v-vr n]]

y

[[[C] / [c]]

Sin embargo, la discrepancia entre el significado componencial y el significado convencional, en este caso, es tan grande que [C] se activa independientemente de [A] y [B], por lo que la categorización que prevalece es la siguiente:

[[[C] / [c]] → [[ZAFARRANCHO]/[zafarrancho]]]

De los análisis anteriores, puede concluirse que si la pérdida de analizabilidad provoca que la categorización del compuesto no se dé a través del esquema general de construcción que se ha propuesto anteriormente para estos compuestos sino a través de otro esquema, entonces, probablemente no se interpretará que en la base del compuesto existe un proceso de alto orden, y por lo tanto no estará presente el rasgo de habitualidad al que hemos venido asociando la marca de plural, cuando se trata de compuestos V+N. El morfema de plural se reanalizará según las características de la estructura activa que categoriza, en cada caso, al compuesto. Además es importante notar que los nombres de masa homogénea, debido a la ausencia de marca de plural, pueden contribuir a la pérdida de analizabilidad del compuesto, como en los casos de *zafarrancho* y *pelafustán*.

2.9 Interpretación del compuesto

Estos compuestos tienen preferentemente dos interpretaciones: agente e instrumento. De acuerdo con Varela (1990a:66), la interpretación se reduce a lo siguiente: el nombre deverbal tiene asignado el papel semántico de *actor*, el cual implica agentividad. La designación final del compuesto —agente, instrumento— es debida a factores pragmáticos.

Según Varela no hay nada en el núcleo del compuesto que permita predecir el referente, por eso es que compuestos con el mismo núcleo pueden tener referente agente, instrumento o lugar (el caso de los compuestos *guarda*).

Lo que se pretende demostrar en esta sección es que, si bien, como plantea Varela, no es posible predecir el referente de estos compuestos, sí se puede afirmar que, debido al significado básico de estas construcciones, **actividad física repetitiva**, el referente de estos compuestos es preferentemente un instrumento. El significado componencial dado por el esquema general V+N está representado de manera más exacta por los compuestos con referente instrumento. Por otro lado, cuando el referente es agente, se provoca un desajuste entre el significado del compuesto — actividad física repetitiva— y los rasgos típicos de un agente: *volición, intención, planeación, control*, etc. Este desajuste es responsable, como se comprobará a continuación, de que los compuestos con referente agente presenten una tendencia mayor a la pérdida de analizabilidad.

2.9.1 Contraste agente vs instrumento

Estos compuestos se comportan como los sufijos agentivos, que tienen un valor de acción o actividad habitual, y de ninguna manera perfilan una acción momentánea o puntual. Como ya se mencionó, el sentido de habitualidad del compuesto perfila una actividad física repetitiva.

Referente instrumento

La formación más frecuente es la referida a objetos concebidos como **instrumento** a través del cual se realiza la actividad denotada por el constituyente verbal:

sacacorchos, abrelatas, cascanueces, cubrepolvo, lavamanos, portaobjetos, matamoscas, guardabarros, etc.

Con el mismo sentido de mediación, algunos compuestos instrumentales se especializan semánticamente con valor **locativo**, donde la actividad del verbo se elabora en una relación contenido-continente. Este fenómeno aparece con los verbos *portar* y *guardar*:

guardamuebles, guardarropa, guardapelo, portacartas, portaminas, portafolios, etc.

Referente agente

Los rasgos físico y habitual implican, cuando el referente es agente, la designación de **oficios** normalmente de poco prestigio social:

lavacoches, guardaguías, limpiabotas, recogebalones, guardaespaldas, guardacabras, salvavidas, catavinos, etc.

A partir de los casos anteriores, la aplicación de los compuestos se extiende a la **denominación peyorativa de oficios**:

picapleitos (abogado), destripaterrones (labrador), chupatintas (oficinista), matasanos (médico), sacamuélas (dentista), desuellacaras (barbero), rascatripas (violinista), etc.

Finalmente tenemos casos donde el compuesto designa **apelativos humorísticos o peyorativos** basados en cualidades morales o físicas:

buscapleitos, cascarrabias, pelagatos, pelafustán, papanatas, tragaldabas, lameplatos, engañabobos, etc.

Con el objeto de complementar el análisis de estos compuestos, se recurrió a la base de datos para obtener datos estadísticos que proporcionen indicios de su comportamiento. Se busca conocer cuál tipo de referente — agente o instrumento— es el más común y cuál presenta una mayor tendencia a la pérdida de analizabilidad. Estos datos se obtuvieron para compuestos con referente conocido (418), con el objeto de poder evaluar de manera precisa tanto su significado composicional como su significado convencional. En primer lugar, se realizaron conteos simples para obtener el número de compuestos por cada uno de los tipos de referente. Los resultados en porcentaje son los siguientes:

	Total de compuestos % compuestos
Referente agente	35 % (146)
Referente instrumento	65 % (272)

Tabla 2.2 Distribución por tipo de referente.

Las cifras entre paréntesis indican el número de compuestos para cada caso. Observamos que el referente instrumento es mucho más frecuente que el referente humano (agente). Por otro lado, se realizaron agrupaciones de compuestos con el objeto de observar las tendencias hacia la pérdida de analizabilidad, y comprobar en qué casos este factor es más frecuente, ya sea con referente instrumento, o bien, con referente agente. Las variables consideradas son las siguientes: agente, instrumento y pérdida de analizabilidad. A partir de estas agrupaciones se obtuvieron los siguientes porcentajes:

	Significado composicional % compuestos	Significado convencional % compuestos
Referente agente	52 % (76)	48 % (70)
Referente instrumento	90 % (245)	10 % (27)

Tabla 2.3 Significado composicional vs significado convencional.

Las cifras entre paréntesis indican el número de compuestos para cada caso. Como puede observarse, la tendencia a perder analizabilidad es mayor en los compuestos con referente agente. Lo que sucede con estos compuestos es que perfilan una predicación que está limitada por la estructura de la composición V+N. El sentido de habitualidad del compuesto implica una actividad física repetitiva. La consecuencia de esto es que los rasgos más intelectuales de un agente prototípico (*volición, intención, planeación, control*) no son perfilados en el compuesto y por tanto, la interpretación de agente está limitada.

2.9.2 Prototipo instrumento

La evidencia obtenida en el punto anterior nos lleva a proponer que la composición V+N es **prototípicamente instrumental**. El rasgo básico que presenta este tipo de compuestos, actividad física repetitiva o habitual, describe mejor a un referente instrumento que a un referente agente. Por eso, el significado de los compuestos con referente instrumento está más cerca del significado componencial dado por el esquema general de categorización V+N. En cambio, como ya se mencionó, el referente agente al participar en la composición V+N limita sus rasgos intelectuales.

El comportamiento de los compuestos V+N puede explicarse a través de las interacciones energéticas que se dan en la cadena de acción (Langacker, 1991b:216).

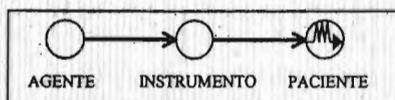


Fig. 2.8 Cadena de acción.

Esta es, según Langacker, la cadena de acción canónica que tiene tres participantes principales con los roles de **agente**, **instrumento** y **paciente**. Normalmente, el alcance de la predicación de una oración incluye los tres participantes. Sabemos que en un proceso, la iniciativa para realizar una interacción energética comienza prototípicamente en el agente. Este puede utilizar como intermediario en la interacción un instrumento, el cual llevará a cabo una acción física directamente sobre el paciente.

Por otro lado, de acuerdo con las características de la composición V+N y con los rasgos estudiados en este tipo de construcciones, podemos postular que el esquema básico de la composición del tipo *sacacorchos* es el siguiente:

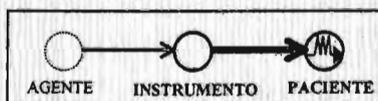


Fig. 2.9 Esquema básico V+N: Referente instrumento.

En primer lugar, hay que recordar que la composición V+N sólo permite la expresión de dos participantes. Además, como se dijo líneas arriba, el referente prototípico de estas estructuras es instrumental, es decir, el instrumento hereda la iniciativa del agente. La interpretación instrumental coincide con los rasgos semánticos —actividad física repetitiva o habitual— de la composición V+N.

Por otro lado, aunque aparezca un referente humano (*limpiabotas*), no cambia el perfil del compuesto, que mantiene la interpretación instrumental. Esto significa que una parte del evento, la que tiene que ver con los rasgos de volición, planeación y control, se desfocaliza, tal como se muestra en la figura 2.10.



Fig. 2.10 Referente agente.

En los casos en que aparece un referente agente, tenemos un cruce de esquemas, como se muestra en la siguiente figura:

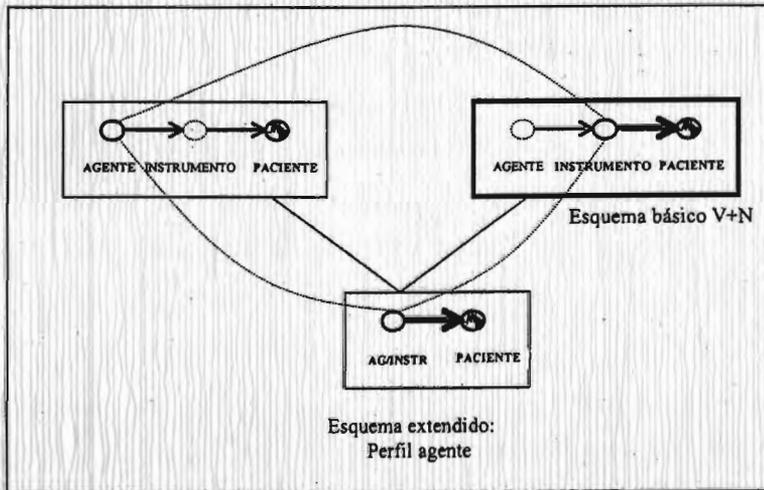


Fig. 2.11 Esquema extendido: Perfil agente.

Las estructuras componentes son, por un lado, la cadena de acción canónica donde se perfila el agente como iniciador de la interacción

repetitiva o habitual) y los rasgos intelectuales reconocidos en un agente (*volición, intención, planeación, control*). Este desajuste provoca que el significado composicional esté más alejado del significado convencional que presentan estos compuestos. Existe, sin embargo, una graduación dentro de los compuestos con perfil agente.

En primer lugar, el sentido instrumental puede resolverse en la designación de oficios y labores que normalmente se refieren a un servicio (*lavacoches, limpiabotas, recogebalones, guardaespaldas*, etc). En este caso, el significado convencional está aún cerca del composicional, porque lo más importante en las labores designadas por estos compuestos es la actividad física. En segundo lugar, un compuesto con referente agente puede utilizarse para designar de manera peyorativa algunos oficios (*picapleitos, matasanos, sacamuelas, rascatripas, pintamonas*, etc). En este caso observamos que las actividades designadas implican necesariamente una actividad intelectual (abogado, médico, dentista, violinista, pintor). El sentido peyorativo surge debido al desajuste que se presenta al utilizar en la designación de esas actividades un compuesto V+N cuya construcción impone la limitación de dichos rasgos intelectuales y perfila únicamente la parte física repetitiva de la actividad. Por eso, en este caso, el significado convencional se aleja del composicional. Finalmente, tenemos el caso donde el compuesto con referente agente designa apelativos humorísticos y despectivos. En estos compuestos una faceta del carácter de la persona a la que se refiere es considerada su rasgo característico y se le denomina de esta manera. En estos compuestos se hace alusión a una cualidad moral o física a través de metáforas e hipérbolos, por lo regular, con una ponderación negativa (*buscavidas, metepatas, pelagatos, tragaldabas, perdonavidas, papanatas, lameculos, cascarrabias*, etc). El desajuste entre el significado convencional y el significado composicional es el mayor entre los compuestos con referente agente.

Un análisis fundamentado en los postulados de la gramática cognoscitiva nos ha permitido concebir la composición V+N como un evento de alto orden que tiene lugar en el plano estructural. Esta forma de analizar estas estructuras permite explicar el sentido de habitualidad de los compuestos.

El significado composicional es aportado por las estructuras componentes, sin embargo, hay ciertas facetas del significado de las estructuras compuestas que son extracomposicionales y constituyen el significado convencional del compuesto. Las diferencias que existen entre el significado composicional y el significado convencional se deben al fenómeno de rutinización que sufren los compuestos debido a su uso continuo. Un compuesto muy rutinizado puede perder analizabilidad, es decir, no hay coactivación de las estructuras componentes junto con la estructura compuesta cuando el compuesto es categorizado cognoscitivamente. Esto significa que el significado convencional discrepa en cierta medida del significado composicional. Cuando esta discrepancia es muy grande, el compuesto presenta una alta pérdida de analizabilidad y hablamos entonces de un compuesto opaco.

Por otro lado, la noción de esquemas en competencia permite explicar las marcaciones excepcionales de plural. La pérdida de analizabilidad puede provocar el reanálisis del morfema de plural que dejará entonces de estar asociado a la segunda estructura componente y estará disponible para marcar el número del compuesto. Por último, se estableció que el referente prototípico de este tipo de compuestos es instrumental. Cuando el referente es humano, el perfil instrumental del compuesto impone una lectura que limita los rasgos más intelectuales de un agente.

Capítulo 3. Abstracción de esquemas de bajo nivel (Low-level Schemas)

3.1 Esquemas de bajo nivel (Low-level Schemas)

La gramática cognoscitiva adopta un punto de vista de “abajo hacia arriba”, lo que le permite captar la más mínima generalización en la lengua. Los esquemas de bajo nivel engloban regularidades pero con alcance limitado y son, según Langacker (1999:92), más esenciales a la estructura de la lengua que los esquemas de “alto nivel” que representan generalizaciones mayores. Una característica de los esquemas de bajo nivel es que, debido a que tienen mayor especificidad, pueden compartir más características con la expresión a categorizar y por lo tanto tienen un mayor grado de activación. Nada impide la aparición de esquemas muy generales y altamente productivos, sin embargo, son excepcionales en el conjunto de esquemas lingüísticos ya que la mayoría de estos exhiben un menor grado de generalidad y productividad. En casos extremos, los esquemas de bajo nivel pueden incorporar como estructura componente un lexema en particular, como los compuestos “Guarda” que se analizarán en este capítulo.

Un esquema de alto nivel, como el esquema de construcción V+N, conceptualiza un espacio semántico donde las expresiones lingüísticas pueden ocurrir con distintas posibilidades estructurales. Sin embargo, ese espacio no está distribuido uniformemente y son los subesquemas o esquemas de bajo nivel los que demarcan distintas regiones en ese espacio y definen la probabilidad de que esas regiones sean utilizadas por

expresiones lingüísticas de acuerdo con los distintos niveles de activación que presentan.

3.2 Procesos de abstracción. Red de conexiones léxicas

De acuerdo con Langacker (1999:93) un modelo basado en el uso comprende cinco fenómenos cognoscitivos básicos (ver introducción): simbolización, rutinización, abstracción, categorización y composición. Estos fenómenos en conjunto forman un proceso dinámico que es responsable de la estructuración del léxico. Por ejemplo, a partir de una serie de expresiones lingüísticas representadas (A1), (A2), ... (An), emerge, gracias a un proceso de abstracción, un esquema que contiene las características intrínsecas recurrentes de dichas expresiones y que tiene el estatus de unidad, digamos [A]. Ahora, esta estructura está disponible para categorizar una nueva expresión lingüística: ([A] → (A4)). Si esta relación de categorización es utilizada constantemente, entonces sufrirá un proceso de rutinización que la llevará a ganar el estatus de unidad: [[A]→[A4]].

Este proceso se lleva a cabo infinidad de veces en distintos niveles de organización y con procesos de composicionalidad complejos. A partir de este proceso emerge una red léxica donde estructuras con distintos grados de rutinización y abstracción son interconectadas a través de relaciones de categorización, composición y simbolización. Todas las regularidades existentes en el lenguaje natural son estructuradas a partir de un proceso dinámico como el anterior.

3.2.1 Abstracción de esquemas de bajo nivel (Low-level Schemas).

Según Langacker (1999:135), la caracterización de una expresión compleja está representada por el conjunto de esquemas de construcción en los cuales dicha expresión aparece normalmente. Estos esquemas están

caracterizados en distintos grados de especificidad. Por otro lado, hay que considerar que la gramática está formada por patrones que indican cómo crear ensambles simbólicos. Estos patrones toman la forma de expresiones esquemáticas las cuales se originan a través de un proceso de abstracción que toma características inherentes recurrentes de un conjunto de expresiones complejas.

Con el objeto de analizar los subesquemas que se presentan en la composición V+N, se creó un corpus con 864 compuestos. Dicho corpus se organizó en una base de datos que simplificó los procesos de clasificación y agrupación de compuestos. (La estructura de la base de datos se explicó en la introducción). Para cada compuesto existe un registro en la base de datos. Los campos de los registros se llenaron con información proveniente de las características inherentes de cada compuesto. Posteriormente se generaron índices y agrupaciones de compuestos con características similares. Los índices pueden abarcar más de una característica inherente. Por ejemplo, si indexo los campos **Tipo de referente** = instrumento y **singular/plural** = plural, obtendré un conjunto de compuestos cuyo referente es instrumento y que llevan marca de plural: *sacacorchos*, *abrecartas*, *paraguas*, *cascanueces*, *cortaplumas*, etc. De esta manera se pueden discriminar y contrastar diferentes conjuntos de compuestos.

El proceso de manipulación de la base de datos nos reveló la existencia de esquemas de categorización alrededor de los cuales se agrupan conjuntos de compuestos. Algunas de estos conjuntos no parecen tener relevancia o, al menos, se relacionan con esquemas poco productivos. Otros, por el contrario, han revelado esquemas de bajo nivel de alta productividad y que tienen gran importancia en la descripción de la composición V+N. Dichos esquemas de bajo nivel son: **descripción de acciones**, **construcción adverbial** y el **evento de protección**.

3.3 Esquema de bajo nivel: Descripción de Acciones

El referente de estos compuestos es una acción. Esta es una extensión del caso prototípico en el cual el referente es una entidad, ya sea agente o instrumento. En este caso no se trata del agente de la acción del verbo, ni del instrumento intermediario en el cumplimiento de esa acción, sino de la descripción de la acción misma a través de la relación que se establece entre los participantes. Algunos ejemplos de estos compuestos son:

<i>besamanos</i>	<i>arrastrapiés</i>	<i>tornafiesta</i>
<i>buscapié</i>	<i>botasilla</i>	<i>tapabocas</i>
<i>cumpleaños</i>	<i>tornaboda</i>	<i>tapamocos</i>
<i>hincapié</i>	<i>zafarrancho</i>	<i>volapié</i>

Las nominalizaciones de acciones en español son muy comunes. De igual manera, el sufijo *-a* puede dar lugar a nombres posverbiales de acción (Lüdtke, 1978: 313 y Rainer, 1993: 384): *la busca, la captura, la lucha, la cría, la contienda, la tunda, la zurra*, etc.

Langacker (1991b:98) llama a este tipo de sustantivos, **nombres episódicos** y utiliza este concepto para explicar el contraste entre un verbo como *explotar* y su nominalización, *explosión*. El primero impone una interpretación de proceso del evento perfilado, mientras que el segundo impone una interpretación de dicho evento como **región abstracta**.

Un verbo designa un proceso que comprende una sucesión de estados que se relacionan a través de la línea temporal y donde cada estado perfila una relación. De acuerdo con Langacker cada estado componente puede ser considerado como una entidad. Dichas entidades

están interconectadas a través de la secuencia temporal y conforman una región abstracta que engloba esos estados componentes. Dentro de cada verbo existe esta región abstracta sólo de manera latente, sin embargo, nada evita que esta región pueda ser reconocida como tal, e incluso perfilada. El resultado es un nombre derivado que perfila una región abstracta constituida por los estados componentes de un proceso. Estos estados sólo son perfilados colectivamente, y a pesar de su estatus individual como relaciones, la predicación en conjunto es nominal.

A partir del esquema general de construcción podemos analizar esta extensión de significado. Una de las estructuras componentes es una sufijo nominalizador, pero en este caso, no de agente, sino de acción. La ruta composicional puede representarse como sigue:

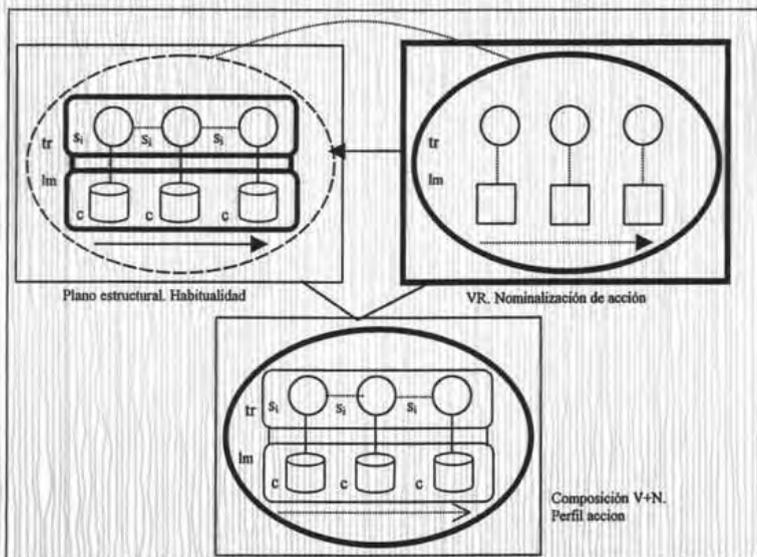


Fig 3.1 Esquema de bajo nivel: Descripción de acciones.

La nominalización, como ya dijimos en el capítulo anterior, representa un cambio de perfil. En el caso que nos ocupa, el elemento perfilado después de la nominalización es la región abstracta que engloba el evento de alto orden.

Ejemplifiquemos el esquema de la figura 3.1 con el compuesto *besamanos* que hace referencia, no a un instrumento, sino a una actividad común en la sociedad. La primera estructura componente es un proceso de alto orden que comprende varios eventos del mismo tipo: *s besa mano*. Podemos representar el evento de alto orden como sigue:

s_i besa manos

El subíndice *i* indica que el agente de la acción es el mismo en cada evento. Al contrario, la noción de plural en la entidad afectada (*manos*) indica que en cada evento hay una entidad distinta. Es decir, no hay correspondencia entre los *landmarks* de los eventos. En la representación se ha agregado una línea punteada que representa la región abstracta en estado latente.

La segunda estructura componente, determinante del perfil, es el morfema nominalizador. El morfema que nominaliza es la vocal temática reanalizada VR. La base de este morfema es un proceso que tiene como perfil la región abstracta constituida por los estados componentes de dicho proceso y cuya predicación en conjunto es nominal. Después de la nominalización tenemos la siguiente representación:

besa manos

La integración de las estructuras componentes se efectúa a través de la correspondencia establecida entre el regiones abstractas que engloban

los procesos. La estructura resultante *besamanos* es nominal porque su perfil es la región abstracta que engloba al evento de alto orden.

El caso de *hincapié* (acción de arrodillarse) es especial, ya que se ha lexicalizado y solamente aparece junto con el verbo *hacer* en la expresión *hacer hincapié*. Esta expresión de cualquier manera resalta el significado de acción del compuesto.

3.4 Esquema de bajo nivel: Construcción adverbial

Es el caso donde los compuestos funcionan como un componente de construcciones adverbiales modales: P (a) + N_{compuesto} V+N del tipo *a quemarropa*. La frase adverbial alude a la forma en que se realiza la acción realizada por el verbo principal: *Le disparó a quemarropa*. La construcción adverbial se relaciona, y es de hecho, una extensión de la construcción de acciones, como ya había notado anteriormente Bustos Gisbert (1986: 304).

Las locuciones adverbiales están formadas por una preposición seguida de un nombre o frase nominal y existen algunas de gran productividad (Pavón Lucero, 1999). Entre las locuciones con cierta productividad están aquellas encabezadas por la preposición *a*: *a empujones, a golpes, a patadas, etc.*

En este tipo de locuciones el nombre normalmente aparece en plural. Podemos pensar, entonces, que estas locuciones adverbiales codifican un sentido de habitualidad con un sustantivo plural que tiene una lectura genérica. En estas locuciones se sobreentiende un núcleo sustantivo implícito con el significado: "a la manera en que suele hacerlo una determinada persona". Podemos entonces afirmar que en este tipo de construcciones existen dos rasgos a considerar: **manera** y **habitualidad**.

Debido al rasgo de habitualidad, dentro de este grupo es común encontrar palabras compuestas V+N. En el corpus de palabras compuestas, tenemos los siguientes ejemplos:

<i>a bañalomo</i>	<i>a mataballo</i>	<i>a rajatabla</i>	<i>a tocateja</i>
<i>a cuentagotas</i>	<i>a pasaperro</i>	<i>a regañadientes</i>	<i>a tornapeón</i>
<i>a escarnachotas</i>	<i>a pasatoro</i>	<i>a rodeabrazo</i>	<i>a traganudos</i>
<i>a espetaperro</i>	<i>a quemarropa</i>	<i>a salvamano</i>	

Sin embargo, observamos que en los compuestos que intervienen en esta construcción, la tendencia más clara es que no aparezca la marca de plural. Incluso, tenemos el siguiente caso: *rajatablas* (persona que se enfada fácilmente) → *a rajatabla*. Según Lloyd (1968:71), estas construcciones se refieren a acciones rápidas o violentas. Parece evidente que en las locuciones adverbiales del tipo que analizamos, el rasgo **manera** es más importante. Incluso en aquellos compuestos en que aparece la marca de plural, no es muy evidente el sentido habitual, por ejemplo, en *a regañadientes*.

De acuerdo con Langacker (1991b) un adverbio tiene como dominio la concepción de una escala de comparación, donde la región de la escala cercana a la norma funciona como el landmark. Un proceso puede ser situado en distintos puntos a lo largo de la escala. El trajector es dicho proceso, el cual se considera situado dentro de la región especificado por el landmark.

Para ejemplificar lo anterior, se analiza la frase adverbial *a quemarropa*. En este caso, el **determinante del perfil** es *a-*, porque es quien determina la noción de escala de comparación. La segunda estructura componente es un compuesto V+N del tipo que describe acciones, como los analizados en la sección anterior. Su perfil es la **región**

abstracta que engloba el proceso de alto orden. *Quemarropa* es conceptualmente autónomo y elabora el landmark de *a-*, es decir, representa su **complemento** o argumento. La frase adverbial *a quemarropa* funciona como **modificador** del proceso esquemático representado por el trajector. La ruta composicional es la siguiente:

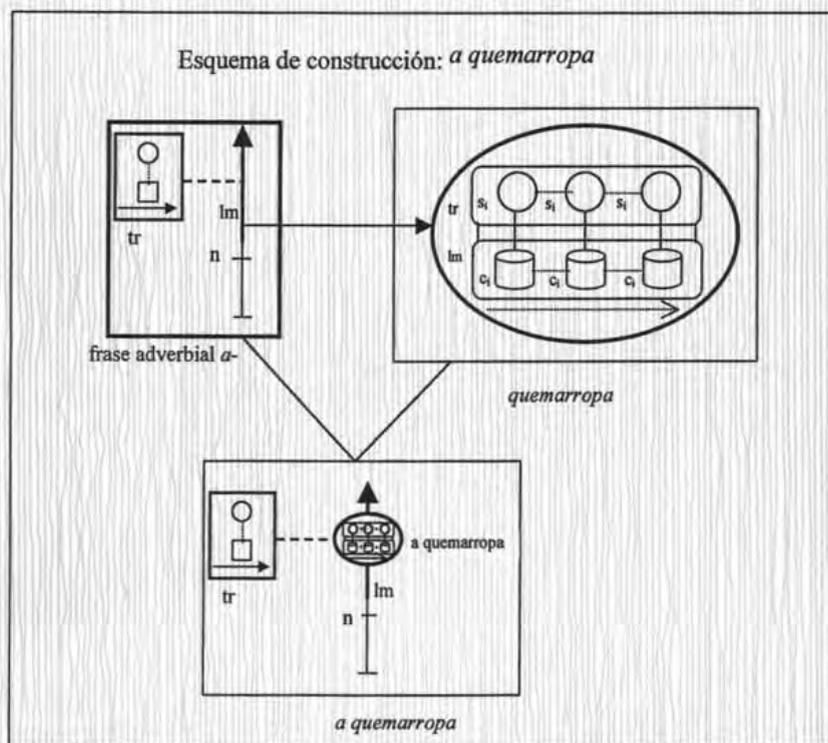


Fig 3.2 Esquema de bajo nivel: Construcción adverbial.

En la escala de comparación que se conceptualiza a partir de *a-*, el proceso esquemático es comparado con un punto de la escala que puede estar más o menos cerca de la norma. En este caso, la comparación se lleva a cabo contra el punto de la escala que se define a partir del sustantivo

(complemento) compuesto *quemarropa*. Cuando el compuesto aparece en las construcciones adverbiales, el rasgo de habitualidad que los caracteriza pierde relevancia a favor del rasgo **manera** que está asociado a la escala de comparación.

3.5 Esquema de bajo nivel: Evento de protección

Dentro de los compuestos V+N existe un subconjunto que presenta un comportamiento muy interesante (*guardabarros, cubrepolvo, tapaluz, cubrecama, guardaespaldas, salvavidas, etc.*). Son muy productivos, y aunque con diferentes matices, tienen una motivación subyacente común: el sentido de protección. Además alternan el perfil del compuesto con respecto a la segunda estructura componente, ya sea agente de daño, o bien entidad vulnerable.

3.5.1 Compuestos Guarda

Studerus (1978) fue el primero que notó el comportamiento peculiar de los compuestos V+N formados con el verbo *guardar* y propuso el nombre de la categoría: Palabras “guarda”. Según él, estos compuestos pueden analizarse de acuerdo a los rasgos: [± contenedor], [± Entidad vulnerable] y [± Agente de daño]. Por su parte, Val Alvaro (1999) nota que en estos compuestos el verbo *guardar* aparece con su acepción de “proteger” y que el compuesto presenta una doble posibilidad, según que se haga expreso el objeto al que se aplica la actividad (entidad vulnerable), o bien, la entidad de la que debe protegerse (agente de daño). El comportamiento peculiar de los compuestos “guarda” puede observarse en los siguientes ejemplos:

Compuesto	Sgdo 2° elem.
guardabarro	Agente de daño
guardapolvo	Agente de daño
guardahumo	Agente de daño
guardabosques	Entidad vulnerable
guardacostas	Entidad vulnerable
guardaespaldas	Entidad vulnerable
guardaguja	Entidad vulnerable
guardameta	Entidad vulnerable
guardapapeles	Entidad vulnerable
guardapelo	Entidad vulnerable

Los análisis de estos dos investigadores han permitido caracterizar hasta cierto punto las palabras “guarda”, sin embargo, sus propuestas no ofrecen una clara explicación del origen del comportamiento de estos compuestos ni de la relación que mantienen con el resto de la composición V+N. Tampoco se ha investigado si este comportamiento peculiar se extiende a compuestos formados con otros verbos.

Con el objeto de analizar el comportamiento peculiar de estos compuestos, en la base de datos de datos se realizaron agrupaciones de los compuestos “guarda”. Los resultados fueron los siguientes:

Estructura de la base de datos de compuestos V+N

Analiz.	Compuesto	Ref	Rel. Sx. interna	Sgdo. 2do elem	Transp. ref.
S	guardabarro	I	C. prep.	Agente de daño	T
S	guardapolvo	I	C. prep.	Agente de daño	T
S	guardahumo	I	C. prep.	Agente de daño	T
S	guardabosques	A	O. directo	Entidad vulnerable	T
S	guardaguja	I	O. directo	Entidad vulnerable	T
S	guardameta	A	O. directo	Entidad vulnerable	T

Tabla 3.1 Compuestos Guarda.

El análisis a través de la base de datos nos revela un dato importante. La alternancia semántica tiene un correlato formal que se refleja en la relación sintáctica interna del compuesto: Las **entidades vulnerables** se expresan como objeto del verbo, es decir, en un compuesto como *guardajoyas*, *joyas* es, desde el punto de vista de la relación sintáctica interna, objeto del verbo; por su parte, los **agentes de daño** se expresan como complementos preposicionales, de tal manera que en un compuesto como *guardafuego* (que puede parafrasearse como “guarda algo del fuego”), *fuego*, en la sintaxis interna del compuesto, representa un complemento preposicional. En este último caso, el objeto del verbo no queda especificado dentro de la estructura del compuesto.

3.5.2 Marco de conceptualización. Evento de protección

El comportamiento de los compuestos “guarda” puede entenderse o conceptualizarse a través de un *frame* o *marco de conceptualización* (Fillmore, 1982) el cual caracteriza una “escena” o “situación” abstracta cuyos elementos presuponen la esquematización de comportamientos humanos. Un marco de conceptualización representa un sistema de conceptos relacionados de tal manera que, para entender uno de ellos, se tiene que entender la estructura completa a la cual pertenece; cuando uno de los elementos en dicha estructura es introducido en una expresión lingüística todos los otros elementos quedan disponibles. En el ejemplo de Fillmore, *comprar*, *vender*, *cobrar*, *costar* y *pagar* evocan el mismo marco de conceptualización, el *evento comercial*, pero perfilan diferentes partes de dicho marco; así, *comprar* perfila al *comprador* y las *mercancías*, mientras que *cobrar* perfila al *vendedor* y el *dinero*. En ambos casos, sin embargo, se evoca el marco completo (*comprador*, *vendedor*, *mercancías* y *dinero*).

La idea central en esta parte del análisis es que existe un conjunto de palabras compuestas que están relacionadas semánticamente porque indexan o evocan la misma escena o marco de conceptualización, al que llamaremos **evento de protección**, en el cual intervienen tres participantes³:

Un **agente** *protege* a una **entidad vulnerable** de un potencial **agente de daño**.

Perfil del compuesto

La estructura del compuesto V+N limita la expresión del marco de conceptualización ya que solamente permite la aparición de dos participantes. Entonces, en estos compuestos, el evento de protección se resuelve en dos tipos de construcciones o patrones de lexicalización:

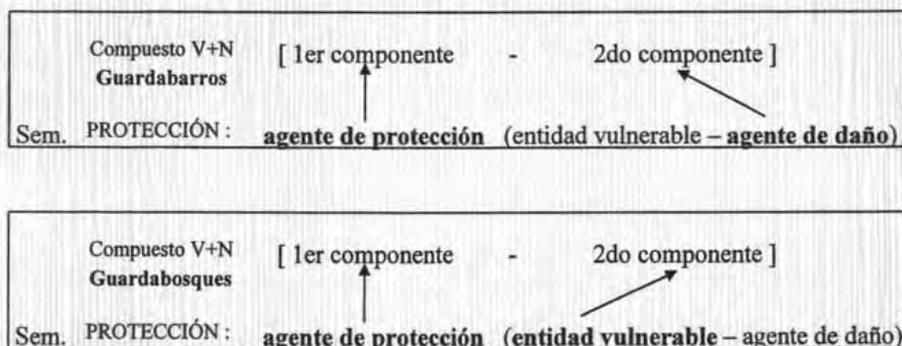


Fig 3.3 Evento de protección: Perfil del compuesto.

El primer componente perfila el agente de protección, mientras que en el segundo componente alternan en el perfil la entidad vulnerable y el agente

³ De manera similar, Sweetser (1999) propone un frame de “riesgo” o “peligro” para analizar la diferencia entre *safe baby* (con perfil en la “entidad segura”) y *safe beach* (con perfil en la “potencial fuente de daño”).

de daño. Los compuestos “guarda” pueden agruparse de acuerdo al perfil, como en los siguientes ejemplos:

Compuesto	Perfil del compuesto
guardabarras	agente – entidad vulnerable – agente de daño
guardapolvo	agente – entidad vulnerable – agente de daño
guardahumo	agente – entidad vulnerable – agente de daño
guardabosques	agente – entidad vulnerable – agente de daño
guardacostas	agente – entidad vulnerable – agente de daño
guardameta	agente – entidad vulnerable – agente de daño

3.5.3 Patrones de dinámica de fuerzas en la composición V+N

Según nuestro marco de conceptualización, en el evento de protección existen tres participantes, una entidad vulnerable sobre la que actúa o puede actuar un potencial agente de daño, y un agente de protección. La interacción que se da entre estos participantes y la relación con el esquema general de construcción V+N, puede entenderse a partir de patrones de **dinámica de fuerzas**, tal como los propone Leonard Talmy (1985). Desde esta perspectiva, la composición V+N corresponde prototípicamente a un patrón causativo. A partir del patrón causativo surge, como extensión de significado, un patrón de protección a través del cual es posible analizar el comportamiento de los compuestos “guarda”.

Patrón causativo

La interacción que se presenta entre los participantes del marco cognoscitivo de protección responde a un patrón de dinámica de fuerzas. En realidad, todos los compuestos V+N pueden ser analizados a partir de esta noción. A continuación se representa el patrón causativo:

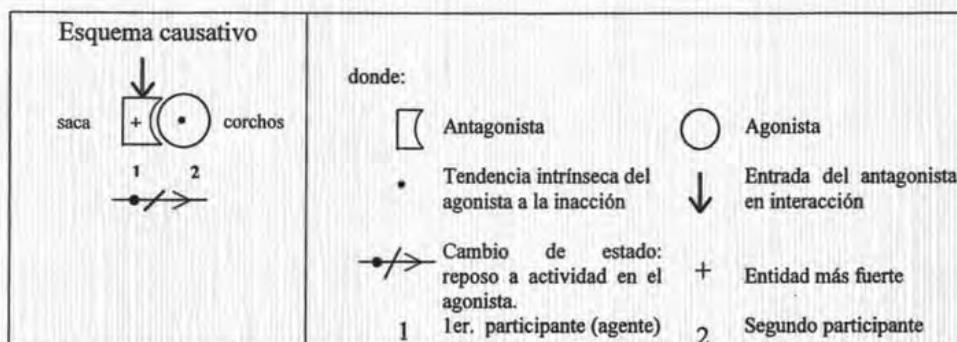


Fig 3.4 Esquema causativo de Dinámica de fuerzas.

Las formas compuestas: *sacacorchos*, *abrelatas*, *amarranavajas*, *espantapájaros*, *matamoscas*, etc., corresponden a un patrón causativo de dinámica de fuerzas. En este tipo de patrón, el agonista (*corchos*, *latas*, *navajas*, *pájaros*, *moscas*, etc.) representado por un círculo, mantiene una tendencia intrínseca al reposo, hasta que un antagonista con una fuerza superior (un agente como: *saca*, *abre*, *amarra*, *espanta*, *mata*, etc.) representado por un rectángulo, interactúa con él en una situación de dinámica de fuerzas. El resultado de esta interacción es un cambio en el estado del agonista: el antagonista **causa** que el agonista pase de un estado de reposo a un estado de movimiento o acción. En estos casos, como ya se notó anteriormente, la relación sintáctica interna del agonista es de objeto directo.

Patrón de “permitir”

La aplicación sistemática del modelo de dinámica de fuerzas llevó a Talmy a proponer la noción de “permitir” (*letting*), que anteriormente no había sido motivo de estudio. En este caso, el antagonista es desactivado y deja de interactuar con el agonista, permitiendo que este manifieste su

tendencia natural, es decir, que vuelva a su estado original de reposo o de movimiento. En la composición V+N no se codifica este patrón.

Esquema "Permitir"



Fig 3.5 Esquema "permitir" de Dinámica de fuerzas.

En el caso de a), el antagonista es desactivado por una fuerza que no se codifica como agente: **Remover las bancas** ayudó a que la *manifestación* cruzara la plaza. El potencial antagonista, *bancas*, es desactivado. Como participante 1 sólo se codifica la idea de *remover* y no quién lo hizo. Al quedar desactivado el antagonista no existe interacción de fuerzas y, por lo tanto, el agonista, *manifestación*, mantiene su tendencia intrínseca a la actividad.

En el caso de b) el antagonista es el agente que decide quedar desactivado: **Dejé** que los *troncos* rodaran libremente. Como participante 1 se codifica al agente, que es el antagonista que decide no interactuar con el agonista. Debido a esto, dicho agonista, *troncos*, mantiene su tendencia intrínseca a la actividad.

Patrón de protección.

A partir del patrón anterior, en este análisis se propone la existencia de un *patrón de protección*. Este patrón es el que nos permite analizar el comportamiento de los compuestos "guarda" y se puede explicar de la siguiente manera.

En la figura 3.5a observamos que el antagonista, *bancas* y la fuerza que lo desplaza se codifican, en conjunto, como el participante 1, *remover las bancas*. Por su parte, en el patrón de protección que se propone, el antagonista y la fuerza que lo desactiva se desdoblán en dos participantes. Esto trae como consecuencia un hecho muy importante: el patrón de protección tiene tres participantes. La fuerza que desactiva al antagonista actúa como protección del agonista quien, gracias a esto, mantiene su estado de reposo. El patrón de protección se representa en la figura 3.6

Esquema de Protección

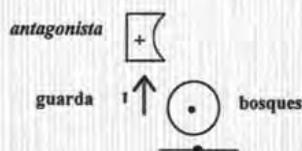


Fig 3.6 Esquema de protección de Dinámica de fuerzas.

Pongamos por ejemplo el compuesto *guardabosques*. El agonista *bosques* mantendrá su tendencia intrínseca al reposo mientras un antagonista con una fuerza superior no interactúe con él. El potencial antagonista no interactúa con el agonista *bosques* porque es desactivado por un tercer participante, el agente de protección *guarda*. En relación con el evento de protección, el antagonista desactivado representa al agente de daño, y el agonista representa a la entidad vulnerable.

Por otro lado, si observamos con detenimiento la figura 3.6 podemos concluir que el antagonista y la fuerza que lo desplaza representan otro fenómeno de dinámica de fuerzas. En esta segunda interacción de fuerzas, la fuerza protectora es el antagonista, y el potencial agente de daño se convierte ahora en un segundo agonista (por eso cambia su representación

por un círculo) que cambia su estado intrínseco, de movimiento a reposo. La consecuencia de esto es que el agonista de la primera interacción de fuerzas mantiene su estado intrínseco de reposo, tal como se representa en la figura 3.7.



Fig 3.7 Esquema de protección: dos patrones causativos.

La figura 3.7 representa el patrón de protección, el cual está compuesto por dos patrones causativos. En los compuestos “guarda” el primer componente siempre será el participante 1, es decir, el agente de protección (por ejemplo, *guarda* en el caso de los compuestos *guardabosques* y *guardabarras*). Con respecto al segundo participante, ya vimos que los compuestos de protección presentan dos patrones, es decir, existe un cambio de perspectiva, según el participante que se perfila: agente de daño, o bien, entidad vulnerable.

Patrón de protección. Perfil: agente de protección-agente de daño

En este caso, observamos que los participantes perfilados son: la entidad protectora (1) y el potencial antagonista de la primera relación de dinámica de fuerzas (2). Este es el caso de compuestos como: *guardapolvo*, *guardasol*, *guardabarras*, *guardabrisa*, *guardafangos*, *guardafuego*, *guardahumo*. La relación sintáctica interna de las estructuras componentes es de complemento preposicional.



Fig 3.8 Perfil agente - agente de daño.

En el dibujo, los participantes 1 y 2 están en perfil. Si tomamos como ejemplo el compuesto *guardapolvo*, el participante 1 es el agente protector (*guarda*) y el participante 2 es el agente de daño (*polvo*) que ha sido desactivado y por lo tanto experimenta un cambio de estado, de actividad a reposo. El círculo punteado representa el agonista (entidad vulnerable) que tiene una tendencia intrínseca al reposo, la cual se mantiene gracias a la participación del agente protector que desactiva al agente de daño. En estos compuestos este participante no está en perfil, sólo se mantiene en la base de la predicación.

Patrón de protección. Perfil: agente de protección-entidad vulnerable

Observamos que los participantes perfilados son: la entidad protectora (1) y el agonista de la primera relación de dinámica de fuerzas (2). Este es el caso de compuestos como: *guardabosques*, *guardacostas*, *guardameta*, *guardarropa*, *guardaespaldas*, etc. La relación sintáctica interna de las estructuras componentes es de objeto directo.

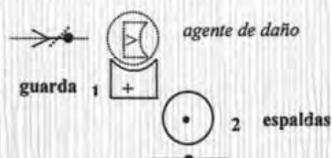


Fig 3.9 Perfil agente - entidad vulnerable.

En el dibujo, los participantes 1 y 2 están en perfil. Si tomamos como ejemplo el compuesto *guardaespaldas*, el participante 1 es el agente protector (*guarda*) y el participante 2 es la entidad vulnerable (*espaldas*) que tiene una tendencia intrínseca al reposo, la cual se mantiene gracias a la participación del agente protector que desactiva al agente de daño. El círculo punteado representa al agente de daño que ha sido desactivado y por lo tanto sufre un cambio de estado, de actividad a reposo. En estos compuestos este participante no está en perfil, sólo se mantiene en la base de la predicación.

Hasta el momento, el análisis realizado nos ha permitido, por una parte, caracterizar con mayor precisión el desempeño de los compuestos “guarda”, y por otra, comprender el origen del comportamiento peculiar de este grupo de compuestos. Para ello se ha propuesto la existencia de un marco de conceptualización, el *evento de protección*, el cual es evocado por cada uno de estos compuestos y que consta de tres participantes. Asimismo, a partir del *patrón de dinámica de fuerzas de protección*, hemos comprobado la interacción que se da entre esos participantes y, también, la relación de los compuestos “guarda” con el resto de la composición V+N la cual responde a un patrón causativo. Lo que corresponde ahora es averiguar si el comportamiento de las palabras “guarda” se extiende a compuestos formados con otros verbos.

3.5.4 Dominio Cognoscitivo de Protección

A partir de la base de datos se extrajeron compuestos con un comportamiento similar en cuanto a la relación interna de los componentes y en la alternancia de significado en la segunda estructura componente. Los siguientes son ejemplos de compuestos que pertenecen al dominio de protección:

Analiz.	Compuesto	Referente	Rel. Sx. Interna	Sgdo. 2do elem	Transp. ref
S	limpiabarros	I	C. prep.	Agente de daño	T
S	limpiabotas	A	O. directo	Entidad vulnerable	T
S	cubrepolvo	I	C. prep.	Agente de daño	T
S	cubrepíés	I	O. directo	Entidad vulnerable	T
S	tapalodo	I	C. prep.	Agente de daño	T
S	tapabocas ⁴	I	O. directo	Entidad vulnerable	T
S	lavagallos	I	C. prep.	Agente de daño	T
S	lavacaras	I	O. directo	Entidad vulnerable	T
S	salvarbarros	I	C. prep.	Agente de daño	T
S	salvamanteles	I	O. directo	Entidad vulnerable	T

Tabla 3.2 Compuestos del dominio cognoscitivo de protección.

De acuerdo con los resultados del análisis en el corpus de palabras compuestas V+N, se puede afirmar que el dominio de protección está formado por otros verbos, además de *guardar*. Los verbos que participan en este dominio son:

guardar, limpiar, salvar, cubrir, lavar, tapar.

En el corpus existen los siguientes compuestos que pertenecen al dominio cognoscitivo de protección. Se presentan según el perfil: agente de daño o entidad vulnerable:

Perfil: agente-agente de daño (antagonista)

limpiabarros, salvarbarros, cubrepolvo, lavagallos, tapaguas, tapalodo, tapaluz, etc.

⁴ El compuesto *tapabocas* es un caso de duplicación. Existe como una acción: 'golpe que se da en la boca con la mano abierta' como se vio en la sección 3.3; y como 'instrumento para proteger la boca, mascarilla' que es la acepción con la que aparece en el dominio de protección.

Perfil: agente-entidad vulnerable

limpiamanos, limpiapiés, limpiaparabrisas, salvamanteles, salvavidas, cubrecama, cubrenuca, cubrepiés, cubreobjeto, cubreteclado, lavacara, lavafrutas, lavadientes, lavamanos, lavaojos, tapaboca, tapafunda, taparrabos, etc.

Compuestos especializados: agente-agente de daño.

Existe el caso especial de los compuestos que se forman con el verbo *parar* —que podemos llamar compuestos “para”— que se han especializado con el perfil de agente de daño en el segundo componente:

parabrisas, paracaídas, paraguas, parachoques, pararrayos, parasol.

Es interesante notar que en este caso, la relación interna es de objeto directo a pesar de que se perfila un agente de daño. Esta aparente inversión de la relación interna encuentra una explicación natural a través de la noción de dinámica de fuerzas. En la figura 3.10 se representa el patrón de protección con perfil agente – agente de daño.

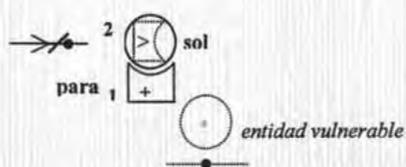


Fig 3.10 Perfil agente – agente de daño: Compuestos “para”.

Tomemos como ejemplo el compuesto *parasol*, donde *para* es el agente protector y *sol* es el agente de daño. Como ya dijimos, en los compuestos “para” nunca se perfila la entidad vulnerable, es decir, no existe la alternancia en el perfil de la segunda estructura componente que

es la característica de los compuestos que conforman el dominio de protección. Podemos afirmar que en estos compuestos sólo interviene el segundo patrón de dinámica de fuerzas entre el agente y el agente de daño.



Fig 3.11 Esquema especializado.

La especialización de los compuestos “para” implica que limitan su patrón de dinámica de fuerzas. No es un patrón de protección (tres participantes) sino un patrón causativo (dos participantes) porque nunca perfilan la entidad vulnerable. Esto significa que los compuestos “para” no evocan la escena completa del evento de protección. Como ya habíamos mencionado anteriormente, el patrón de protección está compuesto por dos patrones causativos. Lo que sucede con los compuestos “para” es que, al especializarse, pierden uno de ellos. Esto significa que los compuestos “para” responden a un patrón causativo, tal como se representa en la siguiente figura.

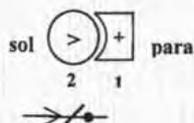


Fig 3.12 Compuestos “para”: esquema causativo.

Al contrario del patrón prototípico de la composición V+N, en los compuestos “para” el agonista (en este caso, el agente de daño), *sol*, presenta tendencia a la actividad. El cambio en la dinámica de fuerzas se da cuando el antagonista (en este caso, agente de protección), *para*, que es la entidad más fuerte, comienza a interactuar con el agonista. El resultado de la interacción de fuerzas es que el agonista cambia su tendencia

intrínseca a la actividad por un estado de reposo. A pesar del cambio en la tendencia intrínseca y en el resultado de la interacción de fuerzas, estos compuestos presentan el esquema causativo prototípico de la mayoría de los compuestos V+N, y por eso la relación interna es de objeto directo a pesar de que el segundo elemento es un agente de daño.

Los compuestos “para” no pertenecen al dominio de protección porque no responden al marco de conceptualización “evento de protección” ya que no evocan la escena completa y no están disponibles los tres participantes. A pesar de ello ha sido interesante su análisis ya que la especialización semántica que presenta nos ha permitido observar nítidamente la relación que existe entre el patrón causativo y el patrón de protección. El patrón causativo prototípico de la composición V+N sufre una extensión de significado que se evidencia en los compuestos que pertenecen al dominio de protección, los cuales codifican dos patrones causativos y tres participantes. Lo que sucede con los compuestos “para” es que se especializan con el perfil agente-agente de daño y por lo tanto pierden un participante, lo que trae como consecuencia que regresen al patrón causativo original.

3.6 Analizabilidad de los esquemas de construcción

Una vez estudiados los esquemas de bajo nivel de la composición V+N, resulta interesante analizar si dichos subesquemas presentan variación con respecto al grado de analizabilidad de las estructuras compuestas. Para tal efecto, se recurrió a la base de datos. Los compuestos se agruparon de acuerdo al **tipo de referente**, al **campo semántico** y a la **pérdida de analizabilidad** con el objeto de observar en que medida el esquema de bajo nivel influye en la pérdida de analizabilidad de los compuestos. Los resultados se presentan en porcentaje:

	Significado composicional % compuestos	Significado convencional % compuestos
Esquema básico (instrum)	90	10
Referente agente	52	48
Acciones	50	50
Adverbios	28	72
Evento de protección	95	5

Tabla 3.3 Analizabilidad de los subesquemas.

Los resultados se presentan de acuerdo al nivel de opacidad de los compuestos. Así, un compuesto muy opaco es aquel cuyo significado convencional está muy alejado del significado aportado por las estructuras componentes, es decir, del significado composicional. Estos compuestos presentan un alto grado de pérdida de analizabilidad. Por el contrario, en un compuesto transparente, el significado convencional está muy cerca del significado composicional y, por lo tanto, tiene un grado bajo de pérdida de analizabilidad.

Los resultados obtenidos se dan según lo esperado y concuerdan con el análisis que se ha realizado en esta investigación. Cada esquema de bajo nivel tiene un grado de pérdida de analizabilidad que va de acuerdo con sus características intrínsecas, como se explica a continuación.

El **evento de protección** responde a un esquema más complicado que el esquema básico de construcción: tiene tres participantes, agente protector, agente de daño y entidad vulnerable, y presenta alternancia de perfil en la segunda estructura componente (*cuprepolvo*, *cuprecama*); existe siempre un tercer participante que se mantiene en la base (background). Esto provoca que el esquema de protección conserve más fácilmente realidad cognoscitiva, ya que cuando un hablante utiliza un

compuesto que pertenece a este dominio, evoca la estructura completa del evento de protección. Debido a lo anterior, estos compuestos presentan poca tendencia a la pérdida de analizabilidad, es decir, existe coactivación de las estructuras componentes junto con la estructura compuesta. Los hablantes aún reconocen la presencia de las estructuras componentes.

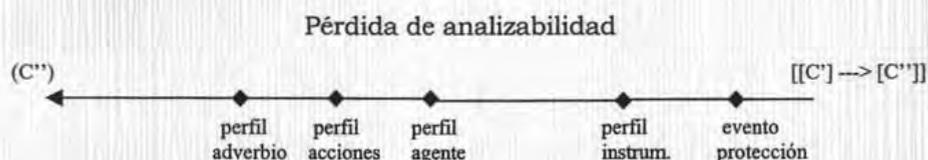
Por el contrario, el **esquema básico**, tiene una estructura más sencilla porque no existe alternancia de perfil y ningún participante permanece en la base. Se espera que los compuestos que responden al esquema básico presenten un proceso más amplio de rutinización y que el esquema de construcción pierda realidad cognoscitiva. Sin embargo, los que tienen perfil **instrumento** (*sacacorchos, abrelatas, cascanueces, cortaplumas*, etc.) son compuestos con poca pérdida de analizabilidad porque su significado coincide ampliamente con el significado composicional: actividad física repetitiva. Por otro lado, como el compuesto no puede desplegar todos los rasgos prototípicos de un agente —no se interpretan rasgos intelectuales o de iniciativa—, cuando el referente es **agente** los compuestos designan actividades de poco prestigio (*lavacoches, limpiabotas, guardaespaldas*, etc.) y sobrenombres y designaciones peyorativas (*picapleitos, rascatripas, pelafustán*, etc.) asociados a los rasgos físicos repetitivos. Este desajuste entre la interpretación de agente y la interpretación de instrumento provoca que los compuestos con este perfil desarrollen un significado convencional que se aleja del significado composicional en un grado mayor de lo que lo hacen los compuestos con perfil instrumento.

En el caso de los compuestos que describen **acciones** tenemos una extensión de significado en la cual se cambia el perfil del compuesto. Se deja de perfilar el iniciador de la cadena de energía y se perfila la descripción de la acción entre agente y paciente (*besamanos, cumpleaños, zafarrancho*, etc). Este cambio de perfil provoca también un desajuste

entre el significado composicional (principalmente, actividad física repetitiva donde un agente provoca un cambio de estado en un paciente) y el significado convencional, mediante el cual se describe un tipo de actividad. Estos compuestos representan acciones o actividades arquetípicas del ser humano y por eso se espera que se fijen con un cierto valor, es decir, su rutinización es alta.

Algo similar sucede con el perfil de **adverbio**, donde también se describen acciones. Además, el compuesto se convierte en un componente de una construcción adverbial, donde el rasgo de *habitualidad* de la composición V+N se vuelve secundario y está supeditado al rasgo *manera* característico de estas locuciones adverbiales (*a regañadientes*, *a quemarropa*, *a cuentagotas*). Lo anterior provoca que estos compuestos sean los que presentan una mayor pérdida de analizabilidad.

Tomando en cuenta la discusión anterior, podemos contrastar y comparar los distintos esquemas de bajo nivel a partir del grado de analizabilidad que presentan:



3.7 Red semántica de la composición V+N

De acuerdo con lo que hemos analizado hasta aquí, es posible proponer una organización natural y motivada de la composición V+N. Como ya se mencionó anteriormente, este tipo de composición presenta un esquema de construcción que conceptualiza un espacio semántico con distintas

posibilidades estructurales. Ese espacio no está distribuido uniformemente y son los esquemas de bajo nivel los que demarcan distintas regiones en ese espacio de acuerdo con los distintos niveles de activación que presentan. La siguiente **red semántica** representa las **extensiones** de significado a partir del valor prototípico:

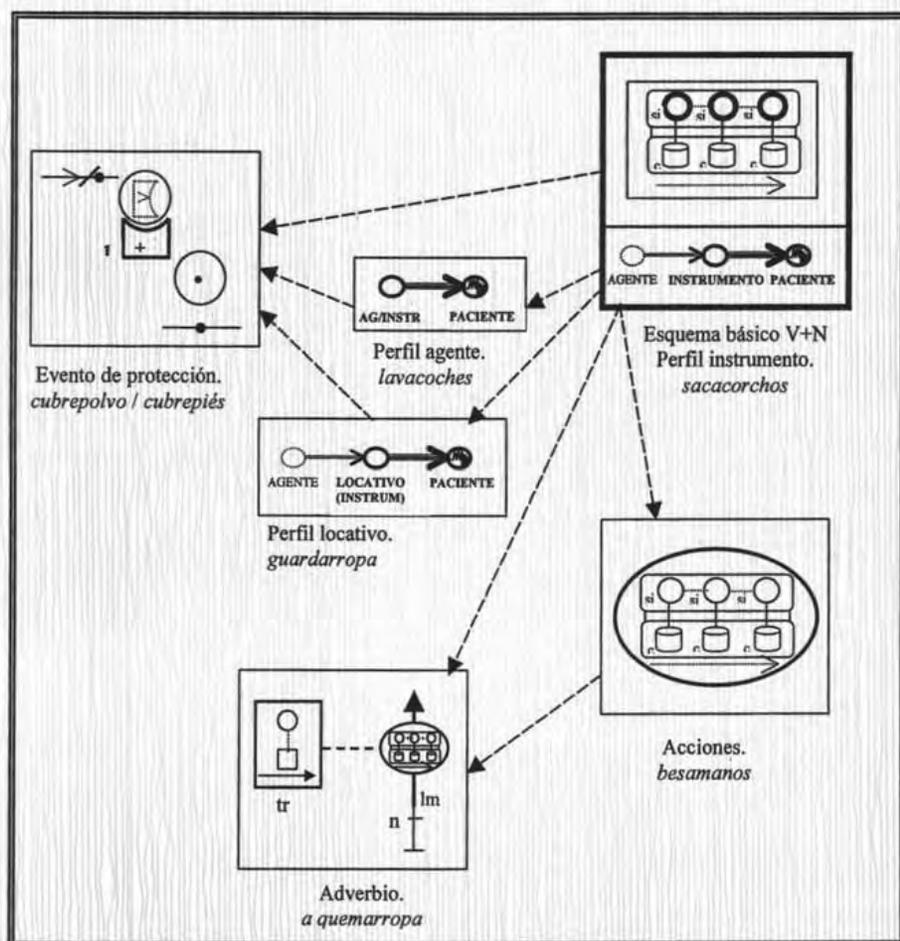


Fig 3.13 Red semántica de la composición V+N.

En la figura 3.13 se presenta la red semántica de la composición V+N. El prototipo es el esquema básico con perfil instrumento. Está representado por un recuadro con línea gruesa. Para efectos de explicación se hacen dos representaciones del esquema prototípico con el objeto de captar con más sencillez sus características. En la primera se configura el evento de alto orden en un plano estructural. La segunda es más sencilla. Es una cadena de acción que representa un patrón causativo. A partir del prototipo se desarrollan cinco extensiones de significado.

La primera extensión es el perfil locativo. Es una especialización del instrumento. En la cadena de acción sigue siendo el intermediario de la interacción, pero elabora una relación contenido-continente. La segunda extensión es el perfil agente. Como ya vimos, la composición V+N es prototípicamente instrumental, es decir, la cadena de acción inicia en el instrumento. Aunque para algunos compuestos el referente sea un agente, no cambia el perfil del compuesto que mantiene su rasgo de actividad física repetitiva. Por eso hablamos de agente limitado o degradado. La tercera extensión es el evento de protección. A partir del patrón causativo básico con dos participantes, el evento de protección se extiende a tres participantes y perfila dos patrones causativos. La interacción entre los tres participantes se explica a través de patrones de dinámica de fuerzas. La cuarta extensión es el perfil de acciones que es producto de una nominalización. La nominalización significa un cambio de perfil. En la descripción de acciones no se perfila el evento de alto orden, sino la región abstracta que engloba los estados componentes. Finalmente, la última extensión de significado es la de adverbio que se relaciona con la descripción de acciones. En este caso, los compuestos V+N son un componente de una estructura compuesta mayor: una frase adverbial. Los compuestos son el complemento o argumento de dicha frase adverbial (*a quemarropa*), la cual funciona como modificador de un proceso (*disparar a quemarropa*).

3.8 Conclusiones

En este capítulo continuamos estudiando la composición V+N desde una perspectiva cognoscitiva. Tocó el turno a los esquemas de bajo nivel que son muy importantes porque engloban regularidades de alcance limitado que captan cualquier generalización de la lengua. El análisis de los esquemas de bajo nivel nos ha permitido estructurar el espacio semántico de la composición V+N. Entre las conclusiones alcanzadas en este capítulo pueden destacarse los siguientes:

- Los esquemas de bajo nivel son más esenciales a la estructura de la lengua que los esquemas de alto nivel.
- Los esquemas de bajo nivel en la composición V+N son: *descripción de acciones, adverbios y evento de protección*.
- Los compuestos que pertenecen al dominio cognoscitivo de protección evocan un marco de conceptualización: *El evento de protección*, el cual tiene tres participantes.
- La relación entre los participantes del evento de protección responde a un patrón de dinámica de fuerzas, al cual hemos llamado patrón de protección.
- Como era de esperarse, los esquemas de bajo nivel presentan variación con respecto a la analizabilidad de las estructuras componentes.

El análisis de las relaciones léxicas de la composición V+N permitió abstraer los distintos esquemas de bajo nivel a partir de sus características inherentes. El espacio semántico de la composición V+N incluye, además del esquema general de construcción, los siguientes esquemas de bajo nivel: *descripción de acciones, adverbios y evento de protección*. Este último es el más interesante para el análisis. El

comportamiento peculiar de los compuestos que pertenecen al dominio de protección puede entenderse o conceptualizarse a través de un *frame* o marco de conceptualización: el *evento de protección* que consta de tres participantes: *agente de protección*, *entidad vulnerable* y *agente de daño*. La relación entre los participantes del subesquema de protección responde a un patrón de dinámica de fuerzas, tal como lo plantea Talmy. En esta investigación se propone la existencia de un patrón de protección, el cual está conformado por dos patrones causativos.

Por otro lado, pudo observarse que, según sus características inherentes, los esquemas de bajo nivel presentan diversos grados de analizabilidad de las estructuras componentes. En el continuo propuesto, el evento de protección está localizado en un extremo (alta analizabilidad) y los compuestos que participan en construcciones adverbiales en el otro (poca analizabilidad).

Finalmente se propone una red semántica para dar cuenta, por un lado, de las conexiones que se establecen entre los distintos subesquemas, y por otro, de la relación que mantienen dichos subesquemas con el esquema prototípico. Esta red semántica representa la organización del espacio semántico de la composición V+N.

Conclusiones

Esta investigación pretende ser una aportación al estudio de la composición V+N a partir de un análisis que toma en cuenta el uso real que hacen los hablantes de las estructuras compuestas del tipo V+N, como *sacacorchos*.

Como se mencionó en la introducción, este tipo de composición es una de las más productivas en español y por ello ha sido un tópico recurrente en los estudios de formación de palabras. Han sido muchos los investigadores de distintas corrientes lingüísticas quienes, a través de diferentes enfoques teóricos, se han ocupado de ella. La mayoría de los estudios, sin embargo, han carecido de una visión integral de la composición V+N que permita entender completamente el funcionamiento de este tipo de palabras y el origen de su comportamiento. El estudio aislado de las características de cada una de las estructuras componentes ha dado lugar a explicaciones disímbolas y contradictorias. Por el contrario, en esta tesis se ha llevado a cabo un análisis desde una perspectiva cognoscitiva con el objeto de intentar una explicación más convincente y unificada de los procesos que intervienen en este tipo de composición.

Estudiar la composición V+N a través de un **modelo de análisis basado en el uso** tal como lo plantea Langacker (ver Introducción) nos ha permitido entender algunos fenómenos que tienen lugar en este proceso y que hasta el momento no se consideraban relevantes o que no habían sido explicados con suficiente detalle. Un análisis cognoscitivo como el seguido en esta investigación ha permitido resolver varios de los problemas que

tradicionalmente se reconocen en este tipo de composición, o por lo menos nos ha llevado a profundizar el conocimiento que se tenía de ellos. Entre los hallazgos de esta investigación resaltan los siguientes.

En la primera parte del análisis se demostró que el comportamiento de la composición V+N está ligado necesariamente a la aparición del núcleo dentro de la estructura compuesta y no fuera de ella. En esta argumentación a favor de la endocentricidad se tomaron en cuenta tanto características estructurales —el núcleo es el elemento de la izquierda, el cual proporciona los rasgos categoriales al compuesto— como semánticas —el compuesto es un subconjunto de la entidad denotada por el núcleo: un *guardabosques* es un tipo de *guarda*. Por otro lado, se presentó la propuesta para considerar el primer elemento del compuesto como un nombre deverbal agente, el cual es derivado a partir de un reanálisis de la vocal temática de presente. Esta nominalización agentiva permite explicar el sentido de habitualidad tan común en estos compuestos.

En la segunda parte del trabajo, a partir del modelo de análisis basado en el uso, se realiza una caracterización de la composición V+N como un evento de alto orden representado en el plano estructural. Es un evento de alto orden porque comprende muchos eventos del mismo tipo; por ejemplo, *sacacorchos* hace referencia no a uno sino a muchos eventos donde un agente (*saca*) provoca un cambio de estado en una serie de entidades (*corchos*). Una predicación de este tipo explica el rasgo de habitualidad presente en estos compuestos. Sucede en un plano estructural porque no es una predicación sobre algo que ha ocurrido realmente en el mundo (caso en el cual hablaríamos de un *plano real*) sino una predicación acerca de cómo funcionan las cosas en el mundo.

Una vez planteado el origen de la composición V+N, se analizó la opacidad que presentan algunas de estas palabras. A través de la noción

de rutinización fue posible explicar la discrepancia que existe entre el significado convencional y el significado composicional. La distancia que hay entre estos dos significados es una medida de la *pérdida de analizabilidad* de las estructuras componentes. En un compuesto muy opaco es imposible reconocer las estructuras componentes; tal es el caso de las palabras *pelafustán* y *zafarrancho* que en la actualidad son difíciles de interpretar como palabra compuesta.

Relacionado con lo anterior, el comportamiento irregular de la marca de plural ha sido explicado gracias a la noción de esquemas en competencia. Cuando un compuesto, debido al fenómeno de rutinización, pierde analizabilidad, sus estructuras componentes no son reconocidas fácilmente y por tanto, el esquema general de construcción V+N entra en competencia con otros esquemas para tratar de categorizar dicho compuesto. Tal es el caso de la palabra *abrojo* que originalmente era el compuesto *abreojos*. En este caso, la rutinización provocó primero, la asimilación de la vocal *e*, y ello causó la pérdida de analizabilidad de las estructuras componentes. Debido a la dificultad de reconocer las estructuras componentes, el esquema general de construcción V+N entra en competencia con un esquema que categoriza al compuesto como unidad [C]. Esta última es la que prevalece y se convierte en la estructura activa. En este caso, la marca de plural es reanalizada: no se asocia al segundo componente, que ya no es reconocido, sino que se interpreta como plural del compuesto (*el abrojo, los abrojos*).

Por otro lado, se demostró que el referente prototípico de este tipo de construcciones es instrumental ya que coincide con los rasgos semánticos que están presentes en este tipo de construcciones (actividad física habitual o repetitiva). El análisis nos ha llevado a proponer la noción de *agente limitado o degradado* a través del cual se explica la interpretación despectiva que tienen estos compuestos cuando su referente es humano,

ya que se hace énfasis en el rasgo de actividad física repetitiva, dejando de lado rasgos intelectuales.

Finalmente, en la tercera parte del análisis se estudiaron los esquemas de bajo nivel que son muy importantes porque engloban regularidades de alcance limitado que reflejan mínimas generalizaciones de la lengua. Los esquemas de bajo nivel que se trataron en esta tesis son: *descripción de acciones, adverbios y evento de protección*.

Para analizar los compuestos que integran el dominio cognoscitivo de protección se recurrió a la noción de *frame* o *marco de conceptualización* de Fillmore. A partir de esta noción se propuso la existencia de un marco de conceptualización, el *evento de protección*, el cual consta de tres participantes: Un *agente* protege una *entidad vulnerable* de un potencial *agente de daño*. El evento de protección es evocado por un grupo de compuestos que presentan, en el segundo componente, una alternancia entre el perfil agente de daño (*cubrepolvo*) y el perfil entidad vulnerable (*cubrepiés*). Asimismo, para explicar la relación que se establece entre los participantes del evento de protección se utilizó la noción de *dinámica de fuerzas* de Talmy. A partir de los *patrones causativo* y de *"permitir"*, en esta tesis se postula la existencia de un *patrón de protección* que está formado por dos patrones causativos. Gracias a la noción de *dinámica de fuerzas* se establece de manera clara la relación que existe entre el esquema general de construcción V+N y el subesquema de protección.

Según sus características inherentes, los esquemas de bajo nivel presentan diversos grados de analizabilidad de sus estructuras componentes. En la escala de pérdida de analizabilidad, el evento de protección está localizado en un extremo (alta analizabilidad) y los compuestos que participan en construcciones adverbiales en el otro (poca analizabilidad).

El análisis de los esquemas de bajo nivel nos ha permitido alcanzar una comprensión más amplia de la composición V+N. El espacio semántico definido por el esquema general es organizado de manera más detallada y específica por dichos esquemas de bajo nivel. En la parte final del análisis se propone una red semántica para explicar las relaciones que se establecen entre los distintos subesquemas de la composición V+N.

La investigación que se ha presentado en esta tesis pretende ser una aportación al estudio de la composición nominal en español. Este trabajo ha intentado abrir nuevas vertientes en el análisis de este tipo de estructuras compuestas. Dicho análisis, fundamentado en postulados y nociones de la gramática cognoscitiva, nos ha permitido obtener una visión más completa y exacta de la composición Verbo + Sustantivo gracias a que ha sido posible proponer una explicación unificada y detallada de todos los procesos y fenómenos que intervienen en ella.

Opino que un análisis como el que se ha planteado en los capítulos precedentes, basado en el uso real de las expresiones lingüísticas así como las nociones de rutinización, pérdida de analizabilidad y esquemas de bajo nivel, puede permitir un acercamiento más completo y detallado no sólo a la composición nominal sino, en general, a todos los procesos de formación de palabras los cuales, en cierta medida, comparten características similares a las analizadas en esta investigación.

Bibliografía General

- Alcoba Rueda, Santiago (1988). "Categoría léxica de las palabras compuestas" en *Verba*. Vol. 15.
- Alcoba Rueda, Santiago (1999). "La Flexión Verbal" en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Vol 3. Editada por Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Real Academia Española. Madrid: Espasa.
- Alemaný Bolufer, José (1920). *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana. La derivación y la composición*. Madrid: Librería General de Victoriano Suárez.
- Almela Pérez, Ramón (1999). *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.
- Benveniste, Emile (1971). "Estructura de las relaciones de persona en el verbo" en *Problemas de lingüística general*. Tomo 1. México: Siglo XXI.
- Benveniste, Emile (1977). "Fundamentos sintácticos de la composición nominal" en *Problemas de lingüística general*. Tomo 2. México: Siglo XXI.
- Benveniste, Emile (1977). "Formas nuevas de la composición nominal" en *Problemas de lingüística general*. Tomo 2. México: Siglo XXI.
- Bustos Gisbert. Eugenio (1986). *La composición nominal en español*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- Bustos Tovar, Eugenio (1966). "Algunas observaciones sobre la palabra compuesta" en *Revista de Filología Española*. Vol. 49
- Bybee, Joan L (1985). *Morphology. A study of the relation between meaning and form*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

- Bybee, Joan L (1988). "Morphology as Lexical Organization" en *Theoretical Morphology. Approaches in Modern Linguistics*. California: Academic Press.
- Bybee, Joan L (1994). "Diachronic and Typological properties of Morphology and their implications for representation" en *Morphological Aspects of Language Processing*. Editado por Laurie Beth Feldman. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Contreras, H (1985). "Spanish Exocentric Compounds" en *Current Issues in Hispanic Phonology and Morphology*. Editado por F. Nuessel. Bloomington: IULC
- Coseriu, Eugenio (1987). "La formación de palabras desde el punto de vista del contenido" en *Gramática, Semántica y Universales*. Madrid: Gredos.
- Darmesteter, Arsène (1894). *Traité de la formation des mots composés dans la langue française, comparée aux autres langues romanes et au latin*. Paris: Champion (citado de la reedición 1967).
- Fabb, Nigel (1998). "Compounding" en *The Handbook of Morphology*. Edición de Andrew Spencer y Arnold M. Zwicky. Oxford: Blackwell.
- Farrel, Patrick (2000). "El número en español y portugués brasileño. Un análisis cognoscitivo" en *Estudios cognoscitivos del español*. Editada por Ricardo Maldonado. Revista Española de Lingüística Aplicada. Logroño: Asociación Española de Lingüística Aplicada. Universidad Autónoma de Queretaro.
- Fauconnier, Gilles (1985). *Mental Spaces*. Cambridge: MIT press.
- Fillmore, Charles J (1982). "Frame Semantics" en *Linguistics in the Morning Calm*. Linguistic Society of Korea (ed). Seul: Hanshin. 111-138.
- Fillmore, Charles J (1992). "Toward a frame-based lexicon: The semantics of RISK and its neighbors" en *Frames, Fields and Contrasts: New Essays in Semantic and Lexical Organization*. Editado por Adrienne Lehrer and Eva Feder Kittay. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates. 75-102.

- García Lozano, Francisco (1993). "Los compuestos de sustantivo + adjetivo del tipo *pelirrojo*" en *La formación de palabras*. Edición de Soledad Varela. Madrid: Taurus.
- Iordan, Iorgu y María Manoliu (1972). *Manual de Lingüística Románica*. Tomo II. Madrid: Gredos.
- Jespersen, Otto (1940). "Compounds" en *A Modern English Grammar on Historical Principles*. Vol VI: Morphology. London: Alden press.
- Lang, Mervyn F (1988). "Portar- A profile of its Productivity and Morphosyntactic Characteristics in Verb-Complement Composition" en *Bulletin of Hispanic Studies*. Vol. 65. num 2.
- Lang, Mervyn F (1992). *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Madrid: Cátedra.
- Langacker, Ronald (1987). *Foundations of Cognitive Grammar. Vol 1. Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, Ronald (1991a). *Foundations of Cognitive Grammar. Vol 2. Descriptive Application*. Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, Ronald (1991b). *Concept, Image and Symbol. The Cognitive Basis of Grammar*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Langacker, Ronald (1999). *Grammar and Conceptualization*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Lázaro Carreter, Fernando (1968). *Diccionario de Términos Filológicos*. Madrid: Gredos.
- Lloyd, Paul M (1968). *Verb-Complement Compounds in Spanish*. Tubinga: Niemeyer.
- Lüdtke, Jens (1978). *Prädikative Nominalisierungen mit Suffixen im Französischen, Katalanischen und Spanischen*. Tubinga: Niemeyer.
- Maldonado, Ricardo (1999). *A media voz. Problemas conceptuales del clítico SE*. Instituto de Investigaciones Filológicas. México: UNAM.
- Maldonado, Ricardo. Editor (2000). *Estudios Cognoscitivos del Español*. Revista Española de Lingüística Aplicada. Logroño: Asociación

Española de Lingüística Aplicada. Universidad Autónoma de Queretaro.

Manteca Alonso-Cortés, Ángel (1987). "Sintaxis del compuesto" en *Lingüística Española Actual*. Vol. 9 num. 2.

Marchand, Hans (1967). "Expansion, Transposition, and Derivation" en *La Linguistique*. Vol 3. num. 1.

Matthews, P.H. (1991). "Compounds" en *Morphology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Menéndez Pidal Ramón (1904). *Manual de Gramática Histórica Española*. 12 edición. Madrid: Espasa Calpe. (citado de la 12ª reedición 1966).

Miranda, J. Alberto (1994). *La formación de palabras en español*. Colección: Problemas fundamentales del español. Salamanca: Ediciones del Colegio de España.

Olsen, Susan (2000). "Composition" en *Morphology. An International Handbook on Inflection and Word Formation*. Vol 1. Berlín: Walter de Gruyter.

Pavón Lucero, María Victoria (1999). "Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio" en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Vol 1. Editada por Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Real Academia Española. Madrid: Espasa.

Pérez Lagos, M. Fernando (1986). "Composición de verbo más nombre en el DRAE" en *Lingüística Española Actual*. Vol. 8 num. 1.

Rainer, Franz (1993). *Spanische Wortbildungslehre*. Tubinga: Niemeyer.

Rainer Franz y Soledad Varela (1992). "Compounding in Spanish" en *Rivista di Lingüística*. Vol 4. 117-12

Rosenblat, Ángel (1953). "El género de los compuestos" en *Nueva Revista de Filología Hispánica. Homenaje a Amado Alonso*. Vol. 7.

Ryder, Mary Ellen (1994). *Ordered Chaos. The Interpretation of English Noun-Noun Compounds*. University of California Publications in Linguistics. Vol. 123. Berkeley, Los Angeles y Londres: University of California Press.

Scalise, Sergio (1984). *Morfología generativa*. Madrid: Alianza.

- Studerus, Lenard H (1978). " 'Guarda' Words: Interpretation and Usage" en *Hispania*. Vol 61.
- Sweetser, Eve (1999). "Compositionality and blending: semantic composition in a cognitively realistic framework" en *Cognitive Linguistics: Foundations, Scope, and Methodology*. Edición de Theo Janssen y Gisela Redeker. Cognitive Linguistics Research num 15. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Talmy, L (1985). "Force Dynamics in Language and Thought" en *Papers from the Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*. Editado por W. H. Eiltort, P. D. Knoeber y K. L. Peterson.
- Turner, Mark y Gilles Fauconnier (1995). "Conceptual integration and formal expression" en *Journal of Metaphor and Symbolic Activity*. Vol. 10. num. 3.
- Val Álvaro, José Francisco (1999). "La composición" en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Vol 3. Editada por Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Real Academia Española. Madrid: Espasa.
- Vaño-Cerdá, Antonio (1984). "Sobre el tipo de composición romance 'porta-plumas'" en *Caligrama*. Vol 1.
- Varela Ortega, Soledad (1989). "Spanish endocentric compounds and the 'atom condition'" en *Studies in Romance Linguistics*. Editado por C. Kirschner. Ámsterdam: John Benjamins.
- Varela Ortega, Soledad (1990a). "Composición nominal y estructura temática" en *Revista Española de Lingüística*. Vol. 20 num. 1.
- Varela Ortega, Soledad (1990b). *Fundamentos de Morfología*. Madrid: Síntesis.
- Varela Ortega, Soledad. Editor (1993). *La formación de palabras*. Madrid: Taurus.
- Ynduráin, Francisco (1964). "Sobre un tipo de composición nominal, Verbo + Nombre" en *Presente y Futuro de la Lengua Española*. Tomo II. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.

Apéndice. Palabras Compuestas V+N

abrecartas	arrancamofios	botagua	cascarrojas	cortapajas	chupamiel
abrelatas	arrancapinos	botalodo	cascatreguas	cortapapel	chupamieles
abrepuño	arrancarrabia	botamanga	castrapuercos	cortapelo	chupamirto
abrojo	arrascachimeneas	botasilla	catabejas	cortapicos	chupapiedras
aburacabarreno	arrastracueros	botavaca	catacaldos	cortapichas	chuparrosa
aburacamaderos	arrastraculo	botavante	catalejo	cortapiés	chupascensos
acabacasas	arrastrapanza	botavara	catalicores	cortaplumas	chupatabaco
aclaraguas	arrastrapiés	brincacharcos	catarribera	cortapuros	chupatinta
aferravelas	arrebatacapas	buscabulla	catasalsas	cortarraíces	chupatintas
afilalápices	arrebatapuñadas	buscaniguas	cataviento	cortatijera	chupatomates
afrentacavadores	arrincanabos	buscapié	catavino	cortauñas	chupavaya
aguafiestas	asaltacuentahabientes	buscapiés	catavinos	cortaviento	derramaplaceres
aguaitacaimán	asaltacunas	buscapiques	cazabombarderos	cruzacalles	derramasolaces
aguaitacaminos	atajacaminos	buscapleitos	cazaclavos	cuajacabeza	descalzaperos
aguzanieves	atajaperros	buscarruidos	cazadotes	cuajaenredos	descuernacabras
ahogaviejas	atajaprimo	buscavida	cazamoscas	cuajaleche	descuernapadraztos
ahorcaperros	atajasolaces	buscavidas	cazatalentos	cubrecadena	desentierramuertos
alborotapueblos	atapierna	cagaaceite	cazatorpaderos	cubrecama	deshonrabuenos
alzacolita	atizacandiles	cagafierro	ciestayernos	cubrecorsé	desmochollas
alzacuello	atrapamoscas	cagaleches	cierrapolleros	cubrecosturas	despeñaperros
alzafalda	atropellaplatos	caganido	cierrapuertas	cubrenuca	destrababueyes
alzafuelles	avisacoches	cagaprisas	comecocos	cubreobjeto	destricapuentes
alzapaño	azotacaballo	cagapuesto	comeculebra	cubrepan	destripaterrones
alzapelo	azotacalles	cagarropa	comecuras	cubrepiés	destrozapeines
alzapié	azotacristos	cagatintas	comefrío	cubrepolvo	desuellacaras
alzapuertas	azotalenguas	calabobos	comegente	cubreteclado	detienebuey
alzarrabos	bajamano	calacuerda	comemano	cuelgacandiles	dragaminas
alzavara	bajamuellas	calamorro	comepescados	cuelgacapas	echacantos
allanabarrancos	bañalomo (a)	calientamanos	comeuvas	cuentacuentos	echacueruos
allanapastillos	barrecama	calientapiés	comevaca	cuentachiles	echalumbre
amarranavajas	barresanto	calientaplatos	correcalles	cuentagotas	echapellas
andarraya	barresuelo	calientapollas	correcaminos	cuentagotas (a)	emborrachacabras
andarríos	bateaguas	calientapuesto	correríos	cuentahilos	empujamaderas
apagacandiles	baticabeza	calzapuños	corresenderos	cuentakilómetros	encalcatierras
apagavelas	baticola	cambiavía	corretroncos	cuentapasos	enganchabobos
apañacuencos	baticulo	cantahueso	cortabolsas	cumpleaños	engañabobos
apañalanas	batihoja	cantalobos	cortacallos	cundeamor	engañamuchachos
apeayeguas	batipuerta	cantamisa	cortacigarros	chafalmejas	engañapastor
apegamanos	becafigo	cantarrana	cortacircuitos	chambeculos	engañapastos
aplanacalles	besamanos	cardaestambre	cortacorriente	chotacabras	engordacabras
apuracabos	blincaciegas	cargatasajo	cortafierro	chupazahar	enjuagadientes
ardeviejas	bogavante	casacacacielas	cortafrio	chupacabras	escampavía
arrancabotones	botabarro	cascahuesos	cortafuegos	chupacirios	escarbadienes
arrancacamisa	botabomba	cascafiendres	cortahierro	chupacharcos	escarbaorejas
arrancacebolla	botafango	cascanueces	cortalápices	chupaflor	escarnachotas (a)
arrancaclavos	botafuego	cascapifiones	cortalata	chupalámparas	escondedorreas
	botagancho	cascarrabias	cortafarices	chupalodo	escondecucas

escondefriles	guardadamas	lambeojos	matacallos	metesillas	pasavoleo
escornacabras	guardaespaldas	lambeplatos	matacán	mirafondos	pegamoscas
esculaagujas	guardaespaldas	lameculos	matacandelas	miramar	pegapollo
escupejumos	guardafangos	lameplatos	matacandil	mirasol	pelacafias
escurreplatos	guardafrenos	lanzacabos	matacandiles	mirasoles	pelaespigas
escusabaraja	guardafuego	lanzafuego	metafrío	mojabobos	pelafustán
escusamoza	guardaguas	lanzallamas	metafuego	mondadientes	pelagallos
esmagamazos	guardagujas	lavacara	matagallegos	mondaoidos	pelagarza
espantaciñeñas	guardahumo	lavacaras	matagallina	mondaorejas	pelagatos
espantagustos	guardainfante	lavacoches	matagallos	mondapozos	pelamimbres
espantalobos	guardaizas	lavadientes	matagañanes	montacargas	pelapapas
espantamoscas	guardajoyas	lavafrutas	matagarrote	ocupalocales	pelapobres
espantanublados	guardalagua	lavagallos	matagusanos	pañafueses	pelaputas
espantapájaros	guardalmacen	lavamanos	matahambre	papafigo	pelarruecas
espantapulgas	guardalobo	lavoajos	matahombres	papahigo	perdonavidas
espantasuegras	guardameta	lavaplatos	matahumos	papahuevos	pesacartas
espantasueño	guardapapeles	ligagamba	matajunta	papamoscas	pesalicores
espantavaqueros	guardapelo	ligapierna	matalobos	papanatas	piapoco
espantavillanos	guardapesca	limpiabarros	matamaridos	paparrabias	picabejero
espetaperros (a)	guardapierna	limpiabotas	matamoros	parabrisas	picabuey
espulgaperros	guardapiés	limpiachimeneas	matamoscas	paracaídas	picaballos
estripaterrones	guardapolvo	limpiadientes	matamuchachos	parachoques	picaflor
franhueso	guardapuerta	limpiamanos	mataovejias	paraguas	picaflores
frunciboca	guardapuntas	limpiaparabrisas	matapalo	paranguas	picafrío
furabollos	guardarraya	limpiapiés	matapán	pararrayos	picagallina
ganagracia	guardarriño	limpiatuna	mataperro	parasol	picahielo
ganapán	guardarropa	limpiaufias	mataperros	parteluz	picamaderos
girasol	guardarruedas	limpiavidrios	matapez	partepiñones	picamulo
guadapero	guardarilla	limpiscasa	matapijos	pasabola	picapeces
guadarnés	guardasol	lustrabotas	matapolvo	pasabolo	picapedrero
guardabajos	guardatierra	llamahielos	matapollo	pasacaballo	picapiescos
guardabanderas	guardatimón	llamanorte	matapuerco	pasacalles	picapleitos
guardabarranca	guardavacas	lloraduelos	matapulgas	pasacólica	picaposte
guardabarrera	guardavajilla	lloramuerto	mataquintos	pasagonzalo	picapuerto
guardabarros	guardavela	llorasangre	matarrata	pasajuego	picaturo
guardabosque	guardavía	mamacallos	matarratas	pasamano	pierdemisas
guardabrazo	guardavientos	mamaugas	matasanos	pasamanos	pierdetiempo
guardabrisa	halacabuyas	mancaperro	matasapo	pasamontañas	pinchacarneiro
guardacaballo	halacuerda	manchamantel(es)	matasellos	pasapán	pinchauvas
guardacabras	hincapié	manchatinta	matasoldados	pasaperro (a)	pintacopas
guardacantón	hinchahuevos	marcapaso(s)	matasuegras	pasarrato	pintamonas
guardacartuchos	hueflor	mascabrevas	matatoros	pasarríos	pintapared
guardacazuelas	hueleguisos	mascahabas	matavenado	pasatiempo	pintatuchas
guardacoimas	huracapiños	matabuey	matayugo	pasatoro (a)	pisapapeles
guardacosta	hurgamandera	mataburro	meaperros	pasavante	pisapava
guardacaños	hurgamandón	matacaballo (a)	metemuertos	pasaviolin	pisauvas
guardachoque	juzzgamundos	matacabras	metepatas	pasavolante	pisaverdes

ponefaltas	pujavante	recogeabuelos	sacabuche	tapabalazo	tornaboda	tumbavaqueros
portaalmizcle	quebrantahuesos	recogebalones	sacaclavos	tapaboca	tornafiesta	tumbaviejas
portaaviones	quebrantanueces	recogemigas	sacacorchos	tapabocas	tornagallos	vagamundo
portabandera	quebrantaolas	regañadientes (a)	sacacuartos	tapacamino	tornaguía	velamuerto
portacaja	quebrantapiedras	remediavagos	sacadineros	tapacorona	tornapeón (a)	vendehumos
portacarabina	quebrantatinajas	restañasangre	sacadólares	tapacubos	tomapunta	vendepatrias
portacartas	quemarropa (a)	revientacaballo	sacafilásticas	tapaculo	tomasol	vierteaguas
portaciriales	quiebrahacha	revientacabras	sacafuegos	tapaestero	tornavoz	volapié
portacomida	quiebramuélas	revientamuélas	sacagarepa	tapafunda	trabacuenta	vuelafior
portacopas	quiebraplato	revientaperros	sacagüeyos	tapaguas	trabalenguas	vuelveparvas
portacredenciales	quiebrarado	revientayeles	sacamanchas	tapagujeros	tragabalas	zafacoca
portacubierto	quiebrasogas	robachicos	sacamantas	tapajuntas	tragacantos	zafarrancho
portacuchillos	quitaesmalte	robaperas	sacamanteca	tapalodo	tragafees	zampabollos
portaequipajes	quitaguas	robaterreno	sacamantecas	tapaluz	tragahombres	zampalimosnas
portaestandarte	quitagustos	robavaca	sacamiel	tapamocos	tragahumo	zampamanga
portafolio(s)	quitahipos	rodapié	sacamuélas	tapamorros	tragaldabas	zampapalo
portafusil	quitamanchas	rodaplancha	sacanabo	tapapiés	tragaleguas	zampatortas
portaguión	quitameriendas	rodebrazo (a)	sacajos	tapapuntos	tragalibros	zurrapié
portaguías	quitamiedos	roehuesos	sacapelotas	taparrabos	tragaluz	
portaherramientas	quitamotas	rompearados	sacapotras	tapavergüenza	tragallamas	
portalámparas	quitanieves	rompecabezas	sacaprado	tentapantanos	tragamonedas	
portalápiz	quitapelillos	rompecaldera	sacapuntas	tientaparedes	traganudos (a)	
portalibros	quitapesares	rompecapa	sacasebo	tirabala	tragaños	
portallanta	quitasol	rompecoches	sacasillas	tirabotas	tragaperras	
portallaves	quitasueño	rompegalas	sacatina	tirabrasas	tragasantos	
portamantas	quitatinta	rompegloria	sacatrapos	tiracantos	tragavemarias	
portamanteo	rajaboca	rompehielos	saltamontes	tiracol	tragavenado	
portaminas	rajabroqueles	rompehuelgas	saltaparedes	tiracuello	tragavino	
portamirra	rajamantas	rompenecios	saltaperico	tiracuero	tragavirotes	
portamonedas	rajatabla (a)	rompenueces	saltapico	tirachinas	trepaencinas	
portanuevas	rajatablas	rompeolas	saltaprados	tiragomas	trepatorres	
portaobjeto	rapabarbas	rompeplatos	saltarregla	tiraleche	trepatroncos	
portapaz	rapaculos	rompepoyos	saltarrosto	tiralevitas	trincasquinas	
portaplatos	rapapiés	rompesacos	saltatumbas	tiralineas	trincapiñones	
portapliques	rapapolvo	rompesquinas	salvabarros	tirapié	trocatinta	
portaplumas	rapavelas	rompetechos	salvamano (a)	tirapiedras	trocatinte	
portapuntas	rascabarrigas	rompevientos	salvamanteles	tiratacos	trompatalega (a)	
portarretratos	rascaboñigas	rompezaragüelles	salvavidas	tiratiros	tronchastiles	
portatranca	rascacielos	ruedamierda	secafirmas	tiratrillo	trotacalles	
portavasos	rascamias	sacabala	soplapios	tocadiscos	trotaconventos	
portaviandas	rascamofio	sacabalas	sueldacostilla	tocaparte	trotamundos	
portavoz	rascarrabias	sacabancos	sujetapapeles	tocasalva	truenapico	
posaverga	rascatripas	sacabocados	suplefaltas	tocateja (a)	tumbaburros	
prensaestopa	rascaviejas	sacaborallo	tajamar	tocatorre	tumbacabeza	
prestanoombres	raspabuche	sacaborrachos	tajaplumas	tomacorriente	tumbacuartillos	
pringamoza	raspahuevos	sacaborras	talacebollas	tomapán	tumbaculito	
pringapiés	raspasombrero	sacabotas	talamontes	torcecuello	tumbaollas	